



AÑO IV . N° 13 . SEGUNDA ÉPOCA . ENERO/FEBRERO 2010 . CÓRDOBA . ARGENTINA . \$ 7,50

**INVERTÍ HOY EN REGAM PILAY
Y ASEGURÁ TU FUTURO.**

**PORQUE ESTÁ BUENO
QUE LAS COSAS
QUE TE GUSTAN
SEAN PARA TODA
LA VIDA.**

Regam Pilay te ofrece la posibilidad de que con sólo \$530 por mes construyas un capital respaldado en ladrillos, lo que garantiza una inversión 100% segura.



0800 345 0506
www.regampilay.com.ar

Obispo Trejo 335, Tel: 0351 420 9100 - [regampilay.com.ar](http://www.regampilay.com.ar)
Suc. Norte: Barranquitas Plaza, J.R. Funes y Lamarca, loc: 42 PA. Tel: 0351 482 5654



REGAM PILAY
UN AHORRO SEGURO



Portada

Idea: Guillermo Franco
Fotos originales: Ernesto Grasso
Producción de arte:
Babel Recursos Artísticos
Diseño y montajes: Matías Savoldi

STAFF

Director

Jorge "Droopy" Campos

Conceptos y Contenidos

Dirty Ortiz

Editor

Iván Lomsacov

Producción y Coordinación

Luzmila Ospital
Natalia Andrich
Jorge Maldonado

Arte y Diseño

Carola de la Vega
Ramón Sawent

Fotografía

Ernesto Grasso
www.ernestograsso.com.ar
Agencia Cilos
www.agenciagloss.com.ar

Webmaster

Jorge Maldonado

Marketing y publicidad

Daniel Plotnik
danielplotnik@gmail.com

Colaboradores

Sol Alberti, Mariano Barsotti, Cecilia Berry, Carlos Busqued, Mick Camacho, Pablo Estevez, Guillermo Franco, Silvio Freytes, Cecilia Rullotti, Marcelo Casás, Paco Giménez, Marcos Hadad, José Hernández, Luis "Milco" Heredia, Luz Liendo, Sergio Más, Mich, Vivi Pozzebón, Sol Pereyra, Olivia Privitera, Emanuel Rodríguez, Papi Chimi Romero, Agustina Rizzo, Matías Savoldi, Tincho Sobol, Rodrigo Terranova y Rocio Yacobone.

Redacción

revistalacentral@gmail.com
Tel. (351) 4224273 - 4254218
Córdoba

Correo de Lectores

correo@revistalacentral.com.ar

Comercializa



Jerónimo L. de Cabrera 221, 7° A
Tel. (351) 4861664 / 153227116

Gracias:

Luzila Seguí, José Luis (Gruñosa), Rossana Vanadia, Archivo de La Voz, Sebastián Orsini, Leonardo Deschamps, Sergio Vera, Sergio Marchi, Fernando Blanco, Brenda Breitschneider Briones y Carlos Riverola

LaCentral no se responsabiliza por las opiniones expresadas por sus colaboradores. Esta publicación es propiedad de Jorge Campos. Prohibida su reproducción parcial o total. Registro de la Propiedad Intelectual 14.540.



SUMARIO

4. **A TRÁS** / Ecos de lo que pasó por la revista.

6. **MÚSICA / SER, PERO ACÁ**
Rememoramos otro disco fundamental de la producción musical local: Córdoba Va, de Posdata, reconstruyendo el contexto en el que tomó forma. Por Sol Alberti.

10. **CORREO CENTRAL** / Mails y cartas de lectores.

12. **HUMOR / TENGO HORMIGAS EN CASA**
Guión Silvio Freytes. Dibujos: Mich.

13. **CINE / LORD JIM**

Tal vez sea bueno tomar con sana desconfianza algunas críticas y ciertos conteos y evaluar por cuenta propia la nueva película de Jarmusch. Si los que pueden traerla quieren o el download ayuda. Por Guillermo Franco.

16. **BIRI BIRI** / Algunos runrunes de lo que está pasando.

18. **LETRAS / NO VOY EN TREN**

Electrizante capítulo protagonizado por Charly García del flamante libro en el que José Palazzo recuerda y confiesa el detrito de escena del festival Cosquín Rock justo antes de su décima edición.

22. **HUMOR / NOS METEN LA MANO EN LOS CELULARES**
Análisis y prospecta en torno al aumento tarifario de los SMS en Argentina. Por Luis "Milco" Heredia.

24. **RAMOS GENERALES / COLECCIONES COMPARTIDAS**
Visitas a dos de los más originales museos que se pueden ver en el país, y están en nuestras sierras. De todo para ver, sorprenderse y pensar. Por Juliana Rodríguez.

29. **LA TAPA / DOSSIER BEATLE**

A 40 años de su separación, un informe aleatorio sobre Los Beatles vistos desde acá. La dupla Lennon-McCartney, su vigencia inmutada, aventuras en celulóide, historias mínimas e influencias miximas y al final, el final de la banda más grande.

42. **RAMOS GENERALES / EN LA VIÑA DEL SEÑOR**
Cuatro nuevos Encuentros con Hombres Notables: reseñas de oscuros personajes de la vida misma. Por Carlos Busqued.

46. **HISTORIETA / ESQUINAS DE CÓRDOBA**

Otra desventura del galán luso cordobés autoexiliado en Buenos Aires. Episodio 4: Córdoba y Gallo. Por Rodrigo Terranova.

48. **ARTES VISUALES / ¿QUERÉS TENER RAZÓN O SER FELIZ?**

Entrevista en movimiento a Oscar Brahm, el artista taxista que se metió con el discurso urbano: hizo preguntas, encontró respuestas y sigue dando batalla. Por Olivia Privitera.

52. **LUGARES / VIAJE AL PAÍS DE LOS AFECTOS**

Maradón va a Cundeamor.

54. **HUMOR / SUMO CHISTE**

Por Sergio Más.

56. **MÚSICA / TÓCANDO EL CIELO**

De barrio Ayacucho a la plana mayor de la música del mundo: nutrido de cuarteto, calle, técnica maestra, audacia creativa y un carisma a dos veinte: perfil de Minino Garay, un cordobés for export. Por Mariano Barsotti.

59. **MULTIMEDIA / ES UN SENTIMIENTO, NO PUEDO PARAR**

Posteo postal sobre Taringa centrado en sus pilares: los "pibes" que suben y no paran de subir empujándose por respetar los objetivos y códigos con los que el sitio nació y creció antes de volverse masivo. Por José Hein.

62. **ARTES ESCÉNICAS / LA REMAMOS TODO EL TIEMPO***

Los seis integrantes del grupo Gruñosa Contraataca cuentan cómo hicieron lo que hicieron en los 20 trépidos años que hace poco estuvieron festejando. Por Iván Lomsacov.

66. **ADELANTE** / Porciones de futuro.

EDITORIAL

El John, el Paul, el George y el Ringo*

No hay peor chiste que aquel que necesita ser explicado. Espero que nuestra tapa no caiga en esa categoría si intento describir su razón de ser, más allá de que la idea en sí misma nos parecía seductora: la posibilidad de replicar un ícono de la cultura pop como es la tapa del Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band, a 40 años de la disolución oficial de Los Beatles y con un elenco netamente local.

En resumen, esa fue la idea, además de promocionar un dossier especial sobre la banda más vigente de todos los tiempos. Aunque alejándonos un poco de la superficie comenzaron a entrometarse algunas otras cuestiones, como la improbable conexión entre los Cuatro de Liverpool y nuestra ciudad sudamericana y mediterránea. O el por qué de la elección de quienes figuran en nuestro collage fotográfico. Con respecto a lo primero, lo más probable es que el nexo Beatles-Córdoba no haya existido nunca más que en nuestra febril imaginación de fans, y aún así, aunque más no sea en nuestra tapa, ahora es una realidad.

En cuanto a los personajes, la elección fue (bastante) democrática entre los responsables de LaCentral con la única restricción de sólo incluir a figuras que fueran indiscutidas en su espacio profesional y personal. Si, esto que digo suena a débil excusa, y tal vez lo sea. Sintetizamos diciendo que, como en el resto de la revista, esta tapa es una prueba más de que estamos haciendo lo que nos viene en gana. Queda abierto el espacio, seguramente, para opiniones a favor, en contra y para otras listas de personajes que deberían haber estado y que nos olvidamos, omitimos o sencillamente rechazamos.

La otra razón de la tapa Pepper fue fotografiar a Mick Camacho (Crosstown Traffic), Vivi Pozzebón, Tincho Siboldi (Proceso a Ricutti) y Papi Chimi Romero, protagonistas musicales de la **Semana Mágica y Misteriosa**, un evento de 7 días en homenaje a Los Beatles organizado por LaCentral y el Cineclub Municipal con la participación más que especial de Babel Recursos Artísticos, que incluirá exhibición de películas y documentales, performances e intervenciones artísticas y el estreno de una obra teatral, además de la ya mencionada velada musical con los artistas de tapa. Todo, a partir del 9 de marzo en la sede del Cineclub.

Y con la revista, pidan el **Calendario Fiat 2010** que lo produjimos nosotros. Como verán, no le alojamos. Buen comienzo de año.

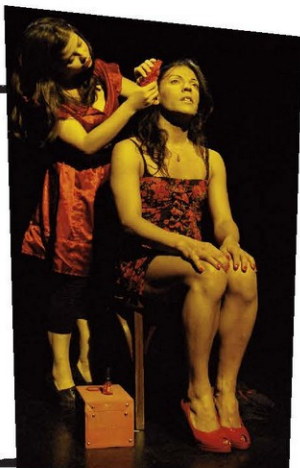
Droopy Campos

* (Gracias a Pablo Di Patrizio por cederme el título para este Editorial)

SE LAS TRAE

Camila Sosa Villada, protagonista de *Carnes Tolendas* se va a filmar a Buenos Aires la ópera prima de Javier Van der Couter. Es así que la actriz del unipersonal que llenó la sala de La Cuchera durante todas las funciones del 2009, se anima ahora al protagónico de un travesti que se hace amigo de una niña, en una villa del conurbano bonaerense. El inminente director de esta apuesta arrastra prontuario am-

plio: Van der Couter actuó en *Tres Deseos*, *Encarnación*, *Ojos que no ven* y *Un año sin amor* en cine, minietras que para T.V. trabajó en *Sangre fría*, *Sol negro* y *Tiempo de valientes*. Además, se dedara autor de algunos cortos y co-autor de *El tiempo no para*, *Los Roldán* y *Costumbres argentinas*, entre otras realizaciones. El mix asegura arte joven y talentoso para pintar otra postal de honestidad brutal.



DOS POTENCIAS SE SALUDAN

Aunque por ahora ningún medio se anime a salir del condicional "rodaría-interpretaría-podría grabar", se dice que Emir Kusturica y Johnny Depp trabajarán juntos en *Siete amigos de Pancho Villa* y *la mujer con seis dedos*, pellicu-



la que el cineasta balcánico viene tramando sobre la vida del popular héroe mexicano. El rodaje se prevé para el 2011, pasados los múltiples compromisos que Depp tiene para este año —la cuarta *Piratas del Caribe*, entre otras pelis. Mientras tanto, el grandísimo Emir, que estará en el próximo Cosquín Rock con su No Smoking Orchestra, trabaja en *Cool Water* y acaba de completar el mapa sobre el biopic de Pancho Villa. Apostillas de este encuentro en celuloide: 1/Inicialmente el protagónico habría sido para el español Javier Bardem, pero no prosperó. 2/El guión es del director y su siempre presente colaborador Gordan Mihic y se basa en *Los amigos de Pancho Villa*, novela biográfica de James Carlos Blake. 3/Se rodará en México, en absoluto español y promete el co-protagónico de Salma Hayek 4/Depp y Kusturica ya estuvieron juntos en *Arizona Dream* (1993), mantienen amistad desde entonces al punto que Emir le fabricó un monumento en Divengrad, pueblo de madera diseñado por él y galardonado con el Premio Europeo de Arquitectura Philippe Rotthier 2005.

FELIZ 2010

Garabato, estudio cordobés responsable de las dos temporadas de *Crónicas de Archivo* —serie de documentales históricos



programados por Canal Encuentro y The History Channel—cerró 2009 con agenda completa para el año en curso. Impulsados por lo que significó su trabajo de los últimos dos años en torno a *Crónicas de Archivo* y un importante back de realizaciones variadas para clientes también varios, los chicos de Garabato ahora preparan *En la calle la historia*, otra serie de micros documentales para Canal Encuentro en coproducción con Canal 10 que se emitirá este 2010 por ambas sintonías. Además realizan una serie para emitir por aire con las temáticas de *Crónicas...*; esperan el lanzamiento de "No hay más", video clip que hicieron para Estelares; mientras siguen a la carga con otros tantos documentales y un ambicioso proyecto de ficción.

NARANJA



**AHORA COMPRÁS
CON TU CELULAR.**

La evolución tecnológica que
te permite comprar con el celular.

Usás el crédito de tu **Tarjeta Naranja**,
para cargar dinero en tu celu
y en los que vos quieras.



tarjetanaranja.com

"CÓRDOBA VA", DE POSDATA

SER, PERO ACÁ



POR SOL ALIVERIL. ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ. FOTOS DE LUCÍA SEGUL Nuestro repaso de discos que funcionaron como bisagras de la música local continúa con un emblemático álbum de trova urbana que en los albores de la democracia alfonsinista le cantó a esta ciudad y la hizo cantar, condensando en vinilo y cassette un espectáculo que había insuflado ánimos desde el 78.

Como una marca registrada a la que los años ochenta nos acostumbraron, Horacio Sosa y Pancho Alvarellos todavía conservan el pelo largo, la música en las manos, y una nostalgia incurable por lo que significó haber sido parte de una época en la que Córdoba parecía estar más que nunca en el mapa del país. Después de todo, eran ellos los que cantaban que Córdoba iba, y que la Cañada también era nacional. Como un augurio del presente, Hélica López, por ese entonces novia de Horacio Sosa, los bautizó Posdata: eso que se dice al final de una carta, pero que siempre termina siendo lo más importante, lo que nunca se olvida. La historia del grupo es la historia del disco que los dejó impresos en la memoria colectiva de los cordobeses: *Córdoba va*, el espectáculo poético musical que montaron en el 78 y que luego, grabación mediante, se transformaría en una postal de aquellos tiempos.

CUANDO PANTO CONOCIÓ A HORACIO

Los grandes éxitos están llenos de impensables casualidades, y hablar de *Córdoba va* sin hablar del encuentro entre Pancho y Horacio es dejar la historia a medio contar. Corría el año 76 y Pancho hacía la colimba. Vivía en el piso de arriba de Horacio, en la casa de Sonia Torres, ya que en ese entonces Pancho era novio de la hija de Sonia. Con su uniforme de soldado, pasaba siempre por la ventana de Horacio y escuchaba la música que sonaba desde adentro. Un día se decidió y golpeó la puerta. *"Les dije 'Yo toco el violín y la flauta, si necesitan...'". Y no me llamaron. Se ve que la puesta en escena había sido pésima, y encima vestido de soldado en esa época...* Sin embargo, un día lo llamaron.

Para terminar de armar la formación de Posdata todavía faltaba un encuentro clave: Francisco Heredia, compositor de la homónima canción "Córdoba va" y de la mayoría de los temas del álbum. A finales del 76, Heredia y Sosa se conocieron y ahí el azar comenzó a ordenarse. Para Horacio, Francisco Heredia era Gardel, era Silvio Rodríguez. *"Francisco habla impuesto algunas de sus canciones en un círculo más chico en el que él se movía y que expresaba una resistencia cultural que lo ha-*

bía elegido a él como un representante de esa resistencia".

El espectáculo *Córdoba va* se hizo conocido entre un grupo reducido que quería escuchar lo que pasaba en la escena local. Pancho recuerda que el apoyo que tuvieron fue natural: nunca tuvieron manager, ni publicidad, ni grandes puestas en escena. Sólo sus canciones y los textos de aquellos poetas y escritores que ellos admiraban: Daniel Salzano, Benedetti, y hasta el texto de María Rosa Grotti "La generación de Bidó", que pintaba desde qué tiempos y de qué lugar hablaban estos veinteañeros: *"...A nosotros nos tocaron los cuatrocientos golpes y nos quedamos sin aliento en una estrada cualquiera, mientras contemplábamos el anochecer de días agitados..."*

Fue de las manos de Francisco Heredia que a finales del 78 nació "Córdoba va", la canción que le daría a Posdata el sello definitivo. Hora-

Vengo a ofrecer mi corazón.

Por ese entonces, la pantalla que proyectaba al mundo del rock era el mítico festival de La Falda. Tocar arriba de ese escenario era el pasaporte casi seguro a un futuro en la industria, un permiso para quedarse ante los ojos del país. Fue en el 83 que luego de llevarle un cassette a Mario Luna, lograron tocar. La cosa fue consagratória. Los medios de Córdoba y de Buenos Aires convirtieron a estos muchachos en los niños mimados de la escena musical local. Cantar fuera del círculo que imponía la capital fue un eje central desde el comienzo. Ese eje tirano de Buenos Aires y el Interior que padecieron por estar de este lado del mundo. *"Nosotros nos habíamos hecho eco por haber batallado día por día, noche por noche. Uno de los tópicos de Posdata era hablar de una cosa federal: quiero ser, pero acá"*, sigue insistiendo Horacio, sin perder el centro de donde sale su voz.

Las canciones y los poemas de Córdoba Va cuentan su propia versión de la historia, una mirada local sobre lo que sentía una generación todavía golpeada por el silencio o el grito seguido de muerte.



Pancho Alvarellos, Isabel Brunello, Horacio Sosa y Toto López

cio repasa, y en su memoria el almanaque acomodó los días: *"En el 79 Francisco se fue a México y con sus canciones dejó la pelota picando en el área. 'Córdoba va' era una canción que ya se venía venir. Nosotros le pusimos fichas y la cosa fue creciendo y creciendo."* No solo con ese tema, si no también con "Quiero amar a mi país", de Horacio, que Mercedes Sosa grabó luego en el 85, en su disco

CABILDO HOLLYWOOD

Las canciones y los poemas de *Córdoba va* cuentan su propia versión de la historia, una mirada local sobre lo que sentía una generación todavía golpeada por el silencio o el grito seguido de muerte. Con esa impronta y todo el viento a favor por el éxito del espec-

táculo, Pancho fue a golpear puertas: "Un día agarré el cassette, el bolsito y me fui a Buenos Aires. Me fui directamente a RCA, la compañía discográfica, así sin conocer a nadie, y esperé un par de horas hasta que me atendió Adolfo San Martín, el director artístico."

En el 84 firmaron contrato y el sueño del pibe estaba consumado. Salieron de RCA y empezaron a correr rumbo a la Avenida Cabildo, eufóricos por tener la certeza de que desde acá también se podía.

El segundo viaje a la Capital lo hicieron juntos. En el 84 firmaron contrato y el sueño del pibe estaba consumado. Salieron de RCA, caminaron un poco y empezaron a correr rumbo a la Avenida Cabildo, eufóricos por tener la certeza de que desde acá también se podía. "En RCA, Adolfo San Martín nos había dicho '¿Qué arregladores quieren?', y toda la vida nos habíamos arreglado nosotros. Imaginate: para nosotros era Hollywood", recuerda Horacio. Entonces Adolfo les propuso a Daniel Homer, muy conocido en la ambiente musical, quien terminó siendo el arreglador definitivo del disco. Los Posdata estaban en su salsa, aunque no siempre quedaban contentos con las modificaciones que se hacían: "Había temas que yo defendí que no se tocaran, porque nosotros ya los habíamos arreglado. 'Córdoba va', por ejemplo. En 'Agua de la Cañada', Daniel solo puso una

guitarra y dobló una cosa que yo tocaba en una guitarra acústica con cuerdas de metal". Pancho y Horacio concuerdan en que en Adolfo San Martín encontraron un buen personaje: "Adolfo nos decía 'Si ganan en Buenos Aires, van a ganar en todo el país. Vengan, to-

quen. Pero bueno, nosotros decidimos quedarnos acá".

Los actores Omar Rezk y Toto López sumaron un sello particular al disco al recitar las poesías, así como lo hacían en los espectáculos. Se escucha, por ejemplo, "Mundial", de Daniel Salzano, recitada por Toto. Pancho recuerda que "Él actuaba los poemas. Eran como monólogos. La gente lloraba. Cuando grabó 'Mundial', se emocionó de una manera tal que lo hizo de una sola to-

Posdata se separó en el 88 luego de que Ícaro, su segundo disco, no causó el mismo impacto que Córdoba Va. Es que los grupos casi siempre tienen una historia ascendente, pero a éste le toco la suerte de empezar por arriba.

ma. Toto es tremendo como intérprete. Yo nunca lo vi equivocarse. Entraba como en un trance expresivo".

Las actuaciones en Córdoba después del disco fueron muchas, incluyendo un lanzamiento en la Sala de las Américas en diciembre del 84 con el auditorio repleto. Y también hubo presentaciones en programas de televisión de Buenos Aires. "Ese disco fue tan fuerte por toda esta previa. El resto era un plus. Pero nosotros ya sabíamos que antes de salir ya había recorrido un camino.

Veníamos cantando esas canciones desde hacía mucho tiempo".

RADICALIZADA

En el 87 la canción "Córdoba va" volvió a sonar, pero esta vez seguida en un spot que terminaba con la cara de Eduardo Angeloz. Es que Francisco Heredia, luego de volver de México, decidió venderle los derechos a la Unión Cívica Radical, y con permiso para modificarla. Pancho y Horacio no estuvieron de acuerdo. Para ellos fue como "poner la cara de Jesús en una etiqueta de cigarrillos".

Posdata se separó en el 88 luego de que Ícaro, su segundo disco, no causó el mismo impacto que Córdoba Va. Es que los grupos casi siempre tienen una historia ascendente, pero a éste le toco la suerte de empezar por arriba.

Hoy, Pancho y Horacio siguen con la música en las manos. Ambos con proyectos pro-

prios: Pancho Alvarellos como integrante de La Banda Inestable y Horacio Sosa con su disco solista Ocre, que empieza a hacer su historia después de ser grabado en 2006. Todavía con nostalgia, ambos piensan que la música urbana perdió un terreno en la ciudad que fue ganado por el folklore. Ellos van, como Córdoba iba en los 80, haciendo música de acá. "Algo que se sigue haciendo con amor, con pasión" —dice Pancho. Como cuando tenían 20 años". Y se les nota. 🍌



MARIPOSONONÓN

Francisco Heredia vive ahora en Traslasierras, donde le escribe a las cosas que lo rodean: el río, los yuyos, las montañas. Pero mucho antes de alejarse del centro de Córdoba, compuso la canción de la famosa ciudad que lo vio irse y volver tras exilios forzosos. Ocurrió en pleno Mundial 78, cuando el mundo miraba hacia el ruido del campeonato de fútbol. "Como hacía canciones aburridas, lentas, tristes y de izquierda, yo quería hacer una canción alegre. Empecé a jugar con los acordes de 'La Bamba' y chacaré la base de una canción folk que tocábamos. Cuando compo-

nés, las cosas te vienen. Las ideas están colgadas del aire y uno las agarra. Así nació 'Córdoba Va'", cuenta Francisco. Pero cuidado: que nadie le diga que fue creador de un himno, porque confiesa que se siente Blas Parera, y considera que está lejos de ser un prócer, aunque sus colegas así lo redamen. Cuando Heredia volvió de su exilio en México, en 1984, Posdata ya estaba grabando el disco. Y él vio cómo sus canciones tomaban vuelo propio en la voz de Pancho Alvarellos y Horacio Sosa. "Yo hago canciones gusanito. El toque de la guitarra de Horacio es único en el mundo. Ellos le pusieron alas a mis canciones. Yo vi al gusanito volando. Un mariposón".

EN ESTA (OTRA) CIUDAD

Había una vez una época en que vivir y trabajar en Córdoba y poner música interesante en un disco, negro y redondo, eran cosas imposibles de conciliar. Lo habían hecho muy pocos: el Grupo Azul –inolvidable–, la cantante Liliana Rodríguez, la banda Tambor y ahí nomás.

Posdata, con un carismático y tenaz Horacio Sosa a la cabeza, materializó aplausos ganados e ilusiones invertidas en un hermoso: *Córdoba Va*. Un disco de esos que si lo escuchabas entre tres o cuatro, enseguida se producía un silencio denso y lleno de satisfacción. Si lo escuchabas solo, por ahí pitando un faso, repetías las letras como un obsesionado y al rato ya estabas cantando esas canciones con la viola. En ambos casos era un viaje a la ciudad donde habíamos nacido. Pero algunos años antes de ser un disco, *Córdoba Va* fue un espectáculo poético-musical a partir de la canción de Francisco Here-

dia –una canción “poster”– que durante muchos años, de distintas maneras y en distintos lugares estuvo en cartel. Un espectáculo cuya virtud más grande fue la de enseñar Córdoba a los cordobeses. De pronto descubrimos que en la “*Ciudad de mis amores antigua y religiosa, la de la vieja estirpe y su casta doctoral*” –la del vals de Arrieta–, había canciones más cercanas. El bronce de las campanas con el que desde 4º grado hicieron sonar nuestra “dotta” urbanidad se fundía mientras escuchábamos las canciones de Francisco Heredia y Horacio Sosa, los poemas de Salzano y Héctor Solasso, el texto de la Grotti dichos por Toto López y Omar Reszk. Empezaba a terminar la dictadura para muchos y Córdoba ya se podía pronunciar de distintas maneras.

SANTIAGO GIORDANO
Periodista y escritor

INSTANTÁNEA EN LA ISLA



Foto de tapa alternativa

La imagen de la tapa de *Córdoba va* también es marca de Posdata. Tres hombres: Omar Rezk, Horacio Sosa y Pancho Alvarellos. La responsable de la instantánea es Lucía Seguí. Ella sacaba fotos de músicos porque en esa época cubría espectáculos para el diario Tiempo de Córdoba. Los llevó a caminar y cuando llegaron al escenario de la isla del Parque Sarmiento pintó la frase en la pared y disparó la cámara. “Hacer la tapa del disco fue algo totalmente distinto, porque yo sacaba en 35 milímetros con negativo en blanco y negro, con película forzada, y la tapa tenía que ser en una diapositiva formato grande, porque las cosas para impresión tenían que hacerse de ese modo”, recuerda Lucía. El ausente notable en la imagen es Toto López, quien durante la grabación del disco tuvo una pelea con Rezk que dejó las cosas ásperas. A pesar de las ausencias y las múltiples versiones de la misma foto, no tardaron mucho en saber que ésa era la imagen. “No nos propusimos decir nada, simplemente nos gustó”, recuerda la fotógrafa.



Tapa final



Compre el último número y todos los artículos me interesaron. La leí en un solo día. Me sigue pareciendo la mejor revista de Córdoba, exceptuando la Panorama Match por supuesto, que ya es leyenda... Muchas gracias de nuevo.

Marcos Allende

Es cierto... es el mejor hasta ahora

Gato Fernández

Ya leí el último número. Es genial el laburo que hacen. Gracias por aportar letras y contenidos. Abrazos!

Leonardo Gudiño

La Central es la prueba. Se puede hacer bien. Se puede escribir bien. Se puede conectar bien. Se puede ilustrar bien. Y diseñar mejor.

Todo eso se puede hacer en Córdoba.

Muy agradecido por probarlo en un esfuerzo editorial de calidad. Da igual que le esté escribiendo esto a una persona física o a un ingenio cibernético.

Un abrazo.

Daniel Diaz

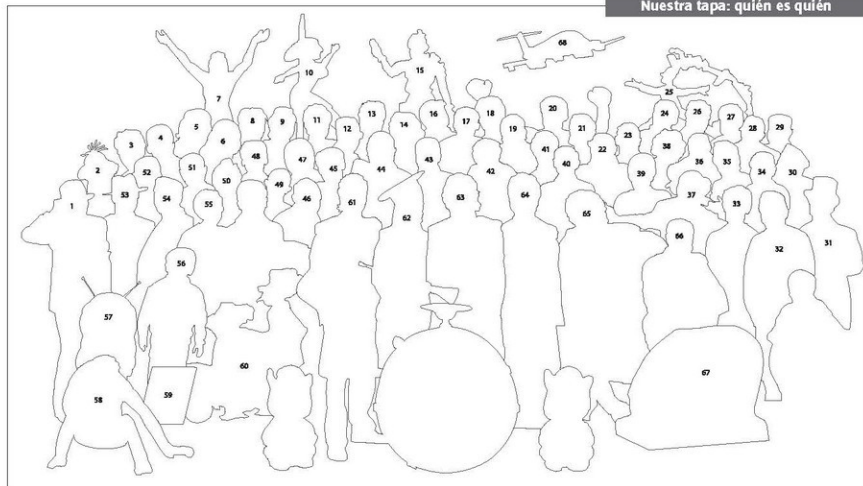
R >> Va respuesta general a los mensajes de aliento que ayudan a empujar la máquina con la convicción bien entrenada. Bas-

tante lejos del ciberingenio todo lo que se termina leyendo en **LaCentral** viene de atravesar una red de personas de carne y hueso que piensan, dudan, de vez en cuando embocan y finalmente agradecen acá porque siempre es mejor saber que hay alguien del otro lado. Quizás este número, que viene con nueva apuesta, apunte otra marca en lo que creemos que se puede hacer en Córdoba. ¡Gracias a ustedes, otra vez!



Mandanos comentarios elogiosos, críticas lapidarias, preguntas incongruentes y dudas existenciales, escribiendo a correocentral@revistalacentral.com.ar o a través de la web en www.revistalacentral.com.ar. Intentaremos seguir escribiendo lo que nos parezca.

Nuestra tapa: quién es quién



- | | | | |
|--|------------------------------|--------------------------------------|--|
| 1. El Sapo Cativa | 18. René Salamanca | 37. El payaso Ricky | 55. Leonor Marzano y Miguel Gelfo (Cuarteto Leo) |
| 2. Zazá | 19. Chango Rodríguez | 38. Pelusa | 56. Ernestito Guevara (el Che niño) |
| 3. Jairo | 20. Santos "Falucho" Laciari | 39. Martita | 57. El gusano loco del Super Park |
| 4. Luifa Artime | 21. Juan Bautista Bustos | 40. Padre Mariani | 58. El Mono Silvio |
| 5. Jaime Kloner | 22. Juan Filloy | 41. Norma Landi | 59. Nº 1 de la revista Hortensia |
| 6. Ana María Alfaro | 23. Antonio Seguí | 42. Alberto Cognini | 60. Negrazón y Chaveta en su Puma 4ª serie |
| 7. Indio del Bv. San Juan (Monumento Himno al Sol) | 24. José Luis Cucciufo | 43. Raúl Barón Biza | 61. Papi Chimi Romero |
| 8. Lino Spilimbergo | 25. El hombre urbano | 44. Atilio López | 62. Vivi Pozzebón |
| 9. Carlotos Rolán | 26. El "Potro" Rodrigo | 45. Agustín Tosco | 63. Mick Camarino (Crostown Traffic) |
| 10. La mujer urbana | 27. General José María Paz | 46. Padre Aguilera | 64. Tincho Siboldi (Proceso a Ricutti) |
| 11. Daniel Willington | 28. Jaime Pres | 47. Oscar Cabalén | 65. La Mona |
| 12. José González | 29. Ciriaco Ortiz | 48. Marcelo Milanesio | 66. Juan Carlos Mesa |
| 13. Daniel Salzano | 30. Diego Dozo | 49. Pedro Paiva (Los Modernos) | 67. Oso Polar, de la Plaza del Oso (Plaza Vélez Sarsfield) |
| 14. Mario Kempes | 31. Jardín Florido | 50. Alejandro Orlando (Los Modernos) | 68. El Pucará |
| 15. Monumento a Jerónimo Luis de Cabrera | 32. Jorge Recalde | 51. Efraín U. Bischoff | |
| 16. Myriam Stefford | 33. Osvaldo Ardiles | 52. Paco Girménez | |
| 17. Carlos Giraudo | 34. Víctor Brizuela | 53. Amadeo Sabatini | |
| | 35. José "Pepona" Reinaldi | 54. Sergio Villarruel | |
| | 36. Peiró | | |



**NO ESPEREMOS A QUE DEJEN DE EXISTIR
PARA SABER QUE EXISTEN.**

Los niños, niñas y adolescentes indígenas tienen derechos que son ignorados y eso contribuye a su exclusión. Hagamos que sus derechos se cumplan.



"LOS LÍMITES DEL CONTROL", DE JARMUSCH.

CON



LORD JIM

POR GUILLERMO FRANCO.

Guiado por críticas canónicas, a veces ensañadas, y por estadísticas web, el circuito nacional de exhibición cinematográfica suele dejarnos con ganas de ver a lo grande algunas disidencias oxigenantes, como la nueva película del amo y señor del *indie*. ¿Volverá a suceder? ¿O podremos juzgar por nosotros mismos, sentados en una moderna sala, las contras y los méritos de esta apuesta al cine de autor? Siga la trama.



A juzgar por el boca de uma que publica IMDB (Internet Movie Data Base), *Los límites del control*, la nueva de Jim Jarmusch, es igual de innecesaria que su ópera prima *Vacaciones permanentes*, y rankea —allá lejos— detrás de *Bajo el peso de la ley* (7.80), *Dead Man* (7.70), *Una noche en la tierra* (7.60), *Ghost Dog: el camino del samurai* (7.50), *Extraños en el paraíso* (7.50), *Mystery Train* (7.40), y *Flores rotas* (7.30). Todd McCarthy, desde las páginas de *Variety*, la sepulta: “Hay límites para la autoindulgencia, límites a cuánto tiempo un cineasta puede seguir rodando antes de caer en la autoparodia creativa, y límites a la tolerancia que incluso un público devoto y especializado le pone al vacío artístico. Todos esas fronteras se superan en *The Limits of Control*, una guía de viajes por España bien fotografiada, que perfila a Jim Jarmusch como poeta menor, injertando garabatos familiares casi filosóficos y cameos de moda en el impreciso viaje de un asesino a sueldo”.

Y Manohla Dargis, desde el *New York Times*, le sigue tirando tierra. Habla de “pedazos de un rompecabezas que *Mister Jarmusch* ensambla con rigor formal, pero con ritmo tan lento que acaba en lo somnoliento”. Zzzzz... Los festivales internacionales la miran de reojo (se volvió de Karlovy Vary, San Sebastián y Londres sin premios), y su productora, Focus Features, la ningunea (este año privilegió a los hermanos Coen, a Ang Lee y a Sam Mendes, pero sobre todo a Henry Selick y su *Coraline*). Así la bocha, distribuidores y exhibidores argentinos se hacen los distraídos, y —quién se lo da— el nunc-bien ponderado *download* crio-llo permite —una vez más— justipreciar los 116 minutos que dura, se estira y prolonga *Los límites del control*. Veamos...

¿Qué pretende usted de él?

Un tipo silencioso y solitario, asceta y eremitaño (Lone Man), recorre España con una tarea de la que poco se sabe. Y ninguno de los personajes secundarios que se reúnen con él para conversar de arte, ciencia o política, tomar café e intercambiar cajas de fósforos, contribuyen a co-

nocer algo más sobre esa tarea. That's all. Eso es todo. ¿Thriller para los sentidos? ¿Suspense para la imaginación?

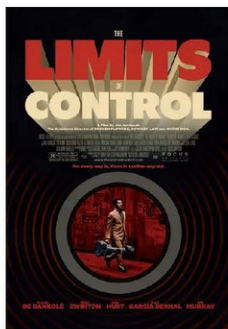
¿Thriller para los sentidos? ¿Suspense para la imaginación? ¿Misterio para el alma? Jarmusch dice haber hecho “un filme de acción sin acción, un drama con personajes que son abstracciones sin nombre ni pasado”.

¿Misterio para el alma? Jarmusch dice haber hecho “un filme de acción sin acción, un drama con personajes que son abstracciones sin nombre ni pasado”. Mmmhhh... “¿Cómo sería si Jacques Rivette, el prócer de la Nueva Ola Francesa, hiciera la remake de aquella obra maestra llamada *A quemarropa?*”. Con esa respuesta sin pregunta, Jota-Jota gambetea a los críticos, que —digámoslo— se esfuerzan por no enfrentar al cacique del *indie* norteamericano. Lo cierto es que en el deambular del laconico Isaac De Bankolé por Madrid, Almería y Sevilla hay mucho del Walker sin nombre que en 1967 iba de aquí para allá por San Francisco y Los Ángeles descabezando a “la Organización” y sudando revancha en la obra maestra de John Boorman.

¿Qué hijo de Marvin!

En este punto convendría hacer memoria: Jim Jarmusch, oriundo de la gomosa Akron (Ohio), sede de la neumática Goodyear, además de escaparse a estudiar cine en Nueva York, calentar butacas en la filмотeca parisina de Henry Langlois, asistir a Nicholas Ray y Wim Wenders y ganar la Palma de Oro en Cannes 1984, sumó a su foja de servicios un mérito mayúsculo: fundó la Sociedad “Secreta” Los Hijos de Lee Marvin.

Para ser de ese dub hay que parecerse a Lee, revisar todos los martes y jueves *El hombre que mató a Liberty Valance* y *Doce del patíbulo*, y recitar sin repetir y sin soplar los nombres de los doce colegios que expulsaron por mala conducta al hijo de Lamont Waltman Marvin antes de que el chico se meta a cursar actuación en el Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. Sépase: Lee Marvin aprendió primero a disimular cagazos durante la Segunda Guerra Mundial. Después incursionó en Hollywood. “No soy libre para divulgar información sobre la logia, más allá de confir-



...tiene mucho, poquito y nada para ser un peliculón: polvo de estrellas, colores en el aire, frases altisonantes, guiños cinéfilos...



marite que existe. Puedo revelarte los nombres de otros miembros de la organización: Tom

Waits, John Lurie, Iggy Pop, Neil Young, Nick Cave. Para ser

miembro tienes que tener una estructura facial tal que pudieras ser pariente o incluso hijo de

Lee Marvin. No hay mujeres, obviamente.

Tenemos comunicados y

reuniones secretas. Es todo lo que te puedo decir". (Jim Jarmusch, Interview: Vol. XIX - Nº. 11, 1989: pp 146-150).

Tiene con qué

Pero volvamos donde dejamos la narración. Los límites del control tiene mucho, poquito y nada para ser un peli-culón:

polvo de estrellas (a De Bankolé lo secundan Tilda Swinton, Gael García Bernal, Bill Murray, John Hurt...), colores en el aire (Christopher Doyle, el

...rodó sin storyboards, sin lista de planos y sin red, esta historia sin histeria, con estructura narrativa no convencional, austera, minimalista, reiterativa a la manera de las variaciones musicales y trabajosa para el espectador demasiado expectante.

camarógrafo de Wong Kar-wai, fotografía mejor que Kodak, Agfa y Fuji juntos), frases alitsonantes ("El que se tenga por grande, que se vaya al cementerio y verá lo que es el mundo. Es un pedazo de terreno"), guiños cinéfilos (a películas de Andrei Tarkovsky, de Aki Kaurismäki, de Claire Denis, de Orson Welles, de Alfred Hitchcock)... ¡Ni hablar de Paz de la Huerta, de su belleza, de su desnudez! Y entonces, ¿qué, cómo, cuándo y dónde falla, si es que lo hace, la nueva de Jim Jarmusch? ¿Por qué aquello de "poeta menor"? ¿A qué ritmo deberían fluir sus fotogramas por segundo para

no provocar somnolencia? ¿"Autoparodia creativa"? ¿"Vacío artístico"? ¿No será mucho? ¿Habrase visto alguna vez? Lo cierto es que después de Flores rotas (2005) y antes de un "proyecto mayor" (15 millones de presupuesto), el extraño del pelo blanco rodó sin storyboards, sin lista de planos y sin red, esta historia sin histeria, con estructura narrativa no convencional, austera, minimalista, reiterativa a la manera de las variaciones musicales y —agárrense— trabajosa/fatigosa y/o latosa para el espectador demasiado expectante. Lo de siempre: los fanáticos de Lord Jim consagraron *more than ever* a un Auteur de culto. El resto del mundo dormirá tranquilo. 🍷

Complete los espacios en blanco

El día que estrenó *Los límites del Control* en San Sebastián, lo miraron tan feo a Jarmusch, que largó tres bravuconadas y dio por terminada la conferencia de prensa. Ahí van:

"Me pregunto por qué es todo tan convencional. ¿Qué pasaría si El reportero, de Antonioni, se estrenara ahora? La gente quizás diría: '¡Oh! Esto es demasiado complicado. No quiero tener que pen-

sar'. Los límites del control no es un ejercicio intelectual, es un pequeño viaje donde tienes que averiguar qué está pasando".

"Me aburre que nos digan todo el tiempo cómo son las cosas. No tiene por qué ser así. La imaginación puede resolverlo todo. Espero que la protejamos, es lo más poderoso que tenemos".

"Intenté sacar todo lo que se espera de una película. Me molesta

el cine que se hace sólo para satisfacer las expectativas de la gente. Es típico aquello de: '¿Qué quiere la gente? Dámole lo que esperan'. Nosotros nos preguntamos todo lo contrario: '¿Qué es lo que la gente espera?'. Y eso fue lo que quitamos".

A ver, distribuidores y exhibidores argentinos, si se dejan de mirar para otro lado. ¡Eso es lo que la gente espera!

Tripledoblevé

www.jim-jarmusch.net

www.filmfocuss.com/jim/the-limits-of-control

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Biri Biri

SALE SOLISTA

"BLA BLA BLA", EL DISCO DE SOL PEREYRA

Sol Pereyra, una de las féminas de Los Cocineros, quien en 2008 anduvo grabando y girando con la banda de Julieta Venegas (ver *LaCentral*/8), presentó su esperado disco solista. El trabajo incluye 11 canciones integralmente y escritas por Sol, que aunque haya nacido en Mendoza, es de pura cepa cordobesa. Desprejuicio total reina en el mestizaje sonoro que viste las confesionales letras sobre amor y desamor, que van de la euforia a la melancolía sin escatimarle al humor. Hay reggae, pop, rock y hip hop, entre otros ritmos, a veces con sonoridad acústica, a veces electrónica. Podés chequearlo en www.myspace.com/solpereyra. Al menos por ahora, este lanzamiento, que ya está siendo defendido en escena, no implica que Sol cuelgue el delantal del grupo que fundó.



16



CORREO SENTIMENTAL

LÍRICO LIBRO DE PESSIO-BENASSI

Reaccionando ante una ardorosa campaña vía Facebook, Ediciones del Boulevard editó *Cartas transparentes de una mujer con tintas*, una colección de misivas ilustradas de intensa prosa poética que una mujer anónima dirige a destinatarios imaginarios al compás de sus oscilaciones emotivas, haciéndose cargo de lo que otros prefieren o se sienten obligados a callar. En el principio fueron los textos, creados por Agustina Pessio, una juvenil profesional de la redacción publicitaria (clase 84 y promoción 2008) que siempre escribió guiones teatrales, cuentos, poesías y relatos. Y en íntima pero sutil relación con esas letras, surgieron las imágenes -a tinta, claro- de la activa diseñadora gráfica y multimedial Florencia Benassi, también sub 30, que mantiene siempre a mano su afición por el dibujo y la pintura.

ADEPA ENTREGÓ

PREMIANDO A LIENDO

Luis Liendo -colaborador de *LaCentral*- fue premiado por la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas en la categoría Ilustraciones. En los considerandos de las distinciones otorgadas, ADEPA tiene en cuenta excelencia profesional, defensa de la libertad de prensa, y compromiso con los valores éticos. Luis es artista plástico, diseñador gráfico y diseñador web con un historial profesional de década y media en las agencias de publicidad más grandes de Córdoba. Actualmente labura a full en su propia productora, Mikrometrajés, desde la cual desarrolla animaciones 2D y *stop motion*, ilustraciones de libros para una editorial española, *storyboards*, diseño de personajes y, claro está, ilustraciones periodísticas como las que fueron premiadas, y que se pueden ver en www.mikrometrajés.com.ar





SUERTE QUE VIENE FRÁDIVOLO, ROCK NACIONAL CON VOZ CORDOBESA

Con su participación en Cosquín Rock 2010, la banda Fradivolo "repatriará" temporalmente al cordobés Sebastián Oriani, su cantante y compositor. Y traerá su álbum debut, *Suerte*, editado durante 2009 y generador de cinco nominaciones para los Premios Luca Prodan a la Música Independiente: mejor álbum pop, mejor álbum del año, mejor canción pop, mejor canción del año y mejor diseño de portada. El grupo nació casi seis años atrás con base en Buenos Aires y fraguó un sonido que gusta llamar *power cool*, a partir de influencias bien diversas como pop, rock, soul-jazz, funk y bossa. Actuará en el "festival de montaña" el 13 de febrero, teniendo como vecino de cartel a los emblemáticos resurrectos Proceso a Ricutti.

SUMA LIBRO "CON MÁS HUMOR"

Fiel a su hábito adicional, el Sergio Más —otro colaborador de *La Central* que suma chiste— agregó otro libro a los hitos de su tenaz carrera de humorista gráfico. Esta variadísima y bien curada antología de 104 páginas que abarca diversos temas y etapas del autor salió de imprenta justo a tiempo para amenizar el calor de la urbe con o sin vacaciones. Claro que primero habrá que pasar por caja en el local 61 de Galería Cinerama, librería sede de la editorial Uanto de Mudo, que puso su distinguido sello porcino a esta publicación. Sergio —que tuvo su primer libro, *Fútbol de Más*, en 1998— vino haciendo roncha en unas 70 revistas de esta aldea, del país y del exterior desde el 85, lo que ya suma 25 años de trayectoria.



BUENA MORDIDA LA MURCIÉLAGA, NUEVA REVISTA DE CÓMICS

En la cornisa final de 2009, el artista visual Nico di Mattia se despatchó con *La Murciélaga*, una revista de cómics, ilustración y cuentos que brinda elegantes páginas de papel ilustración a todo color a 15 talentosos autores locales, de Santa Fe y de Buenos Aires. Se trata de un auténtico prozine: publicación realizada por profesionales y con calidad técnica comercial pero con total libertad creativa. Variadas técnicas y corrientes estéticas conviven en esas 48 páginas, muy bien armonizadas por un delicado trabajo de edición iniciado desde la planificación y la convocatoria de artistas. Esta vampira programa aparecer cada dos meses e ir rotando participantes. Por el momento, se consigue en el local 5 de Galería Rex y en www.lamurcielaga.wordpress.com

EXTRACTO DEL LIBRO SOBRE COSQUÍN ROCK

No voy en tren

16

POR JOSÉ PALAZZO. FOTOS DE ANÍBAL MANGONI. A diez años del primer Cosquín Rock que se convirtió en el evento roquero más importante del interior; uno de sus creadores, protagonista y testigo privilegiado, se despachó con un libro recopilador de anécdotas. Aquí, una muestra para catar el capítulo en el que se narra una de las películas de hondo suspenso y desopilantes enredos provocadas por la imprevisibilidad de Charly García. Sírvanse.

2001 Odisea del espacio

Esa.

La película que hizo Stanley Kubrick en el 68 es la que me pidió Charly García para que proyectáramos después de su actuación en el Cosquín Rock 2005, el primero en la Comuna San Roque.

Muy buena idea.

—Imaginate: las luces apagadas, todo oscuro, y las estrellas continúan la pantalla —me dijo.

—Sí, genial.

Quería que Charly tocara gratis en ese Cosquín para que se reivindicara lo del 2004, que había terminado con él huyendo y la gente destrozando la Plaza Próspero Molina mientras yo estaba desmayado.

Empezamos a charlar sobre esto en su casa, a la que nos invitó una noche a la Caro, mi mujer, y a mí.

Primero vimos dos películas de Mel Brooks y lloramos de risa.

Después le mostré las fotos del predio que le había llevado.

Le gustaron.

Después me dijo lo de 2001.

Esa noche del festival, la suya, terminaría siendo eso.

Una odisea.

Charly tenía un ticket para el vuelo de Buenos Aires a Córdoba ese día. Era a las seis de la tarde.

A las seis y veinte llamé a una persona desde su casa para avisarnos que él todavía estaba ahí, que no había viajado, y que decía que le alquiláramos un avión privado.

Le hicimos saber que no iba a ser necesario, porque había otro vuelo a las ocho.

Ya estábamos muy preocupados. Y no sabíamos lo que luego sucedería.

Desde las cinco había gente en el predio, esperando por su concierto.

Habíamos dado puerta a las cuatro. Charly fue a Aeroparque, pero como se había olvidado algo, no se qué, decidió volver a su casa y perdió el avión de las ocho.

En la Comuna ya había 40 mil personas.

La verdad es que, imaginando algo por el estilo, habíamos pensado en un avión privado.

Y a él recurrimos.

No viajaba solo. Lo acompañaba la fotógrafa Nora Lezano, muy amiga suya.

Por un lado Santiago Zambonini y por el otro yo, llamábamos al celular de Nora y ella nos decía qué iba pasando.

En eso, el Gobernador apareció ofreciéndonos una guardia especial.

Su secretario privado puso a disposición un helicóptero de la provincia para que hiciera la combinación con el avión, pero el piloto del helicóptero dijo que no.

Recomendaba no volar a esa hora por las sierras porque además de las alturas del terreno, el trayecto tiene muchos cables y antenas.

Así que empezamos a pensar en un plan B.

El asunto era cómo llevar lo más pronto posible a Charly García desde su departamento de Palermo a la Comuna de San Roque donde ya lo esperaban 45 mil personas.

Lo que yo sentía era angustia.

Tenía taquicardia.

Venía de tener un gravísimo incidente con mi socio, que había dejado de ser mi socio y ya me estaba pidiendo que le pagara su parte; había subido al nuevo proyecto a muchas personas que confiaban en mí y debía retribuir a esa confianza; y este hijodeputa de Charly García no venía y su concierto ya llevaba cinco horas de retraso.

No llegaba, no llegaba.

Me preguntaron qué pasaría si le decíamos a la gente que no habría concierto.

Imaginé: "Váyanse en paz, Charly no viene".

No, de ninguna forma.

Todos habían entrado gratis, así que eran el peor público para decirle que se gaste unos pesos para tomarse un bondi sin haber recibido nada.

Igual llamé para que le dije-

ran a Charly que iba a suspender.

—Se va a armar quilombo. Suspendo.

—No, no suspendas. Estoy saliendo para allá.

Nora me dijo:

—Tranquilo, está subido al remise.

—Bueno.

Al rato, llamado al piloto del avión:

—¿Lo tenés?

—Sí, está acá.

Ufff.

—No, pará, se acaba de bajar.

—¿Cómoooo?

—Sí, no sé. Se volvió al remise, se fue.

—¿Y Nora?

—Está acá conmigo.

—¿iSe volvió solo!!?

Charly se había ido a un kiosco 24 horas a buscar una botella de whisky. Al rato volvió y se subió al avión.

Antes de salir, el piloto alcanzó a decirme:

—Hay viento de frente, vamos a tardar dos horas treinta.

Eran las 11 de la noche.

Iban a llegar a la 1 y media con suerte.

La gente miraba la película, que habíamos decidido pasar antes del show y no después, para que tuviera algo con qué entretenerse, y cada tanto coreaba: "¡Charly, Charlyyyyy...!!!"

Yo estaba a punto de morir.

Zambonini agarró el micrófono y dijo:

—Charly está viniendo.

Rechiffa.

Ahí me dijeron que la ruta que une La Calera con San Roque estaba colapsada.

Los autos sólo podían avanzar a paso de hombre.

Entonces decidimos: autopista hasta Carlos Paz y de ahí, lancha cruzando el lago.

De película.

Y en el último tramo, Charly en una moto o en un cuatriciclo hasta que lo subamos al escenario.

Ahora suena gracioso, pero era patético. Después de la medianoche, mientras el avión estaba en viaje, la autopista empezó a quedar bastante liviana. Entonces dijimos:

—Vamos con ésa.

Así fue que un policía experto en el volante subió a Charly en una 4x4 y lo llevó a 180 por hora en contramano por la autopista Córdoba-Carlos Paz para que llegara no tan tarde.

Y llegó.

Pero antes de subir al escenario, paró para decirme:

—Hay un flash, un solo flash, y cancelo el concierto.

Yo pensé: "Ahí hay 45 mil personas... ¿Cuántas cámaras y cuántos celulares hay? ¡Por Dios!".

Santiago Zambonini avisó a la multitud:

—Llegó Charly. Por favor, si hay un flash, se suspende el concierto.

Chiflatina, puteadas, de todo.

Yo pensé que nos íbamos a morir todos del estrés.

Como siempre, teníamos previsto todo lo necesario para decidir sobre las cosas lógicas que pueden pasar en un festival, pero no teníamos previsto qué hacer con un Charly García que llegaba seis horas tarde.

Eso no estaba en ningún plan.

Al rato llamó el Gobernador para preguntarle si Charly había llegado.

—Sí, está acá.

Y subió.

Charly salió al escenario con un mameuco blanco.

Pisó el escenario y... ¡Flash!

Al instante, hizo un gesto furioso con la guitarra, se dio vuelta y empezó a bajar la escalera.

Yo casi muero del susto.

Charly me miró como diciendo:

—Dije que si había un flash, no seguiría.

Y sonrió.

Agarró el vaso de whisky, que era en realidad lo que había vuelto a buscar, subió la escalera de nuevo y ahí sí

arrancó el show.

Ésos fueron cuatro segundos de muerte.

Vi el túnel, lo juro.

Todos lo vimos.

Una luz al final, el túnel.

La muerte.

Pero no, el tipo había vuelto a buscar el vaso de whisky.

No había sido por el flash.

Esa noche Charly tocó dos horas cuarenta.

Hizo cosas de Pink Floyd y le dedicó temas a la luna llena.

Fue el mejor concierto suyo que vi en toda mi vida.

Lástima que no pude disfrutarlo.

Unos me decían:

—No lo contratemos nunca más a este hijodeputa que nos hizo sufrir tanto.

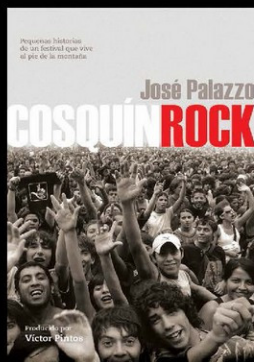
Otros:

—Lo vamos a matar.

Todo eso lo pasó Telefé.

Esa presencia la habían conseguido los amigos que me ayudaron.

Estaba Telefé y no TN porque Guinzburg era del grupo Clarín.



Terraza Salón

Belgrano 783 - Córdoba
cordoba@lanietaelapancha.com.ar
Reservas, tel.: 0351 4681920



La nieta 'e la Pancha
SABORES de CORDOBA

NOS METEN LA MANO EN LOS CELULARES

POR LUIS "MILCO" HEREDIA.

ILUSTRACIÓN DE CECILIA BERRY. Aunque

exhiben una sumisión rayana en el

masoquismo, los argentinos –capaces de

gemir “Aumentame pero decime *usuario*”–

reservan soluciones alternativas para minimizar

el efecto de la suba con la que pretenden golpearlos
las empresas de telefonía móvil.

■ ■ ■ ■ ■ n lo que se considera un duro golpe a los pulga-
■ ■ ■ ■ ■ res de los argentinos, el 2009 se despidió con un
■ ■ ■ ■ ■ severo aumento en el valor de los SMS. Tal incre-
mento, sumado al de las multas para quienes envían es-
tos mensajes mientras manejan autos, scooters, helicópte-
ros o monociclos, ha convertido a esas misivas electróni-
cas en una de las formas de comunicación más onerosas
del país.

Pero contra lo que podría pensarse, el aumento no obe-
decería a un incremento en los costos operativos del ser-
vicio, sino fundamentalmente a la pasividad con la que los
argentinos aceptan pagar precios cada vez mayores para
hablar por celular o enviar un mensajito, un fenómeno de
mansedumbre que es objeto de estudio en el mundo.

Según el psicólogo hispano-canadiense Diván González
(no confundir con Mán González, que es un hijo de Jairo),
los argentinos sienten que en cada aumento de los SMS
alguien les introduce un pulgar por algún orificio orgánico
(insistimos con ese dedo porque es decisivo para este ti-
po de comunicación). Pero esa sensación vejatoria cede
frente al temor de que las empresas telefónicas tomen a
mal alguna queja contra los aumentos y corten el servicio.
Completamente ajenos a estas cuestiones, los gerentes



En la región cuyana
varios abonados rebeldes
están criando palomas
mensajeras con el
objetivo de utilizarlas
para llevar mensajitos.



23

de esas multinacionales celebran la suba. "Solo podemos tener palabras de agradecimiento para los argentinos, cuya bondad genética los hace incapaces de asumir las odiosas conductas colectivas del primer mundo, donde se ponen de acuerdo para no hablar ni una palabra por sus celulares, ni mandar un mínimo SMS durante días enteros y nos hacen bajar los precios", aseguró Juan Carlos Numeral, gerente de una empresa líder del rubro. Pero no todos los argentinos lucen dispuestos a seguir pagando los aumentos de tarifas. En la región cuyana, por ejemplo, varios abonados rebeldes están criando palomas mensajeras con el objetivo de utilizarlas para llevar mensajitos. "El objetivo es que cada argentino disponga de 50 palomas mensajeras para asegurar un reemplazo eficiente de los celulares. Sobre 40 millones de habitantes, estaríamos hablando de un universo aproximado de dos mil millones de palomas mensajeras", se entusiasma Paloma San Basilio (no confundir con Paloma Picasso, que es un frasco de perfume), una de las promotoras de la iniciativa. Pero los impulsores de ese proyecto de sustitución sostie-

nen que para que el mismo tenga éxito habría que impedir el ingreso de palomeros norteamericanos, ya que las telefónicas podrían contratarlos para que demiben palomas desde los techos de los hoteles. "Ni hablar si contratan al Escuadrón Diabólico", se asusta la San Basilio.

Sin embargo, y debido al proceso de desertificación que se está operando en la Argentina, hay quienes proponen reemplazar a las palomas por chelcos mensajeros, entrenados para llevar SMS sobre su lomo.

"En este momento hay 152 mil chelcos en todo el territorio nacional, pero serán muchos más cuando el país sea un desierto candente. Ha llegado el momento de que demuestren que pueden ser muy útiles a la patria", asegura el naturalista Sauro Gómez, quien considera que el chelco debe reivindicarse y asumir un merecido protagonismo en la fauna argentina.

Más terminantes (o prácticos), muchos argentinos optarían por atarse los pulgares o directamente amputarlos con métodos caseros para así neutralizar su compulsión por los SMS, que, como toda adicción, es un viaje de ida. 🐦

colecciones



POR JULIANA RODRÍGUEZ. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO. Las sierras ofrecen a turistas y paseaderos un surtido de espacios privados que sus propietarios decidieron abrir al público para mostrar sus preciados tesoros culturales y convidar la filosofía que anima sus recopilaciones. Sin duda, en la variedad está el gusto. Visitamos dos emblemas de esa especie: el clásico Rocsen y el Museo Hippie.

¿Qué hacen los visitantes de las sierras cuando no van al río? Copan teatros, ferias, parques de diversiones o templos del videogame. Y también museos. Más allá de los tradicionales paseos para ver colecciones arqueológicas, artísticas, de automóviles o herramientas antiguas, hay otros espacios en donde una vitrina y una etiqueta convierten a los objetos más extraños en piezas de colección.

Dice la Real Academia que un museo es un lugar en el que se guardan "colecciones de objetos artísticos, científicos o de otro tipo, y en general de valor cultural, convenientemente colocados para que sean examinados". En el "otro tipo" puede irse la vida. Así, en París y con barbijos se puede visitar el Museo de la Alcantarilla; en Madrid hay paseos subterráneos por el Museo del Metro; en Nueva Delhi hay un lugar que exhibe inodoros como si fueran jarrones Ming; en Boston llaman Museo de la Basura al que contiene cualquier objeto que las celebridades descartan; y Amsterdam tiene su antro de Venus que expone rarezas del sexo.

Las sierras no tienen nada que envidiar a estos lugares. Casi siempre atendidos por sus propios dueños, y sostenidos también con su propio empecinamiento, hay todo un circuito de museos distintos en las rutas cordobesas. Uno puede visitar, por ejemplo, el Museo del Hincha, en Villa Santa Cruz del Lago, y su colección de remeras, fotos, pelotas o césped (sí, césped). O puede darse una vuelta por el Museo del Muñeco, en Bialeto Massé, para ver sus trajecitos, paños y ojos de Yoly-Bell. O puede pasar por Capilla del Monte, donde hay exposiciones varias sobre otro tipo de objetos, los voladores y no identificados. Así, se puede conocer el Museo OVNI, o el Centro de Informes sobre OVNI (con videoteca, hemeroteca y archivos). En Villa General Belgrano, entre artesanías y cervecías alemanas, también se asienta otro Museo OVNI que promete información y muestras sobre el fenómeno.

todo tiene que ver con todo

Quizá el ejemplo más longevo es el Rocsen, que está cumpliendo 40 años. Está ubicado tierra adentro de Nono, Traslasierra, donde Santiago



compartidas

Bouchon decidió abrir sus puertas. Visitarlo es, para quien nunca fue, una experiencia insólita; y para quien ya lo conoce, un regreso que nunca agota sus curiosidades: hay de todo.

"Quien no tiene información científica específica, se abre en un museo temático cuando vio mil piedras, mil fósiles o mil cacharros", adelanta Bouchon en la puerta de ingreso, con sencillas alpargatas, tiradores, y 81 años que parecen la mitad. Ya en su recinto, se comprueba que si hay algo imposible de hacer allí es aburrirse: Al lado de la vitrina de rocas varias hay una recreación de un *"rincón del aristócrata argentino"*; más allá, una ostra se abre como una boca hambrienta; cerca de la momia de un comechingón, una proyectora de cine del tamaño de una locomotora y el esqueleto de un ternero de dos cabezas.

Al llegar, a cinco kilómetros del centro de Nono, un cartel anuncia que el museo abre "los 365 días del año, desde las 9 hasta que caiga el sol". Luego, se erige un templo de perfil neoclásico, color terracota, enorme, con una hilera de figuras que, como columnas griegas, lo sostienen. La primera estatua es un hombre del paleolítico; la última, Martín Luther King. Entre ambos, Gutenberg, Buda, un druida igual a Panorámix, Marie Curie, Ceferino Namuncurá y Jesús, rodeado de niños y niñas (una de ellas, hasta parecida a Mafalda). ¿Pero qué tienen en común? Santiago, también escultor, explica que todos representan a la evolución del pensamiento, siguiendo una línea pacifista. *"Por eso no hay ningún César, Napoleón, Hitler ni Bush. Son 49 estatuas, por el 7 veces 7, número místico",* aclara.

Cuando uno aún no terminó de asombrarse por la fachada, el interior reemplaza ese desconcierto por otro mayor. La sensación se repite en toda la visita: en cada sala hay una sorpresa y uno nunca sabe qué va a aparecer en la siguiente. Así, después de la exposición de mecánica y transporte, surge de una pared un cóndor embalsamado, y tres pasos más allá una colección de muñecas antiguas.

¿Qué es digno de coleccionar y de exponer? *"Todo",* responde categórico Bouchon, y se apresta a explicar por qué llama a su museo *"polifacético"* y cómo entiende y vive ese sincretismo que sostiene que *"nada es separable de nada y todo es parte de todo"*. *"Nunca pierdo el poder de asombro",* cuenta él mientras ca-

mina junto a una vitrina que tiene un *"pellejo humano reducido por los jbaros de Ecuador"*.

La elaboración de los carteles y del catálogo corren por cuenta de Bouchon, que hizo estudios de antropología en Francia, se declara autodidacta en ciencias naturales, humanista y defensor del medio ambiente. Por eso, es inevitable sentir ternura al ver un cuero de cebra (expuesto al lado de un trineo canadiense) cuyo cartel escrito a máquina aclara que

Santiago Bouchon





no fue cazada sino que “murió de vieja en los suburbios de Dakar”. Bouchon nació en Francia, es veterano de la Segunda Guerra Mundial, llegó a la Argentina para trabajar en la embajada francesa, le gustó y se quedó. Se instaló en Nono en 1959 y abrió el museo diez años después. Recuerda que desde chico amaba coleccionar y advierte que su pasado en la guerra forjó su pacifismo. Por eso, la sala de armas es más una advertencia que una muestra de orgullo. Allí conviven un pedazo del mu-

cuando uno aún no terminó de asombrarse por la fachada, el interior reemplaza ese desconcierto por otro mayor. La sensación se repite en toda la visita: en cada sala hay una sorpresa y uno nunca sabe qué va a aparecer en la siguiente.

ro de Berlín, una “esquirla del estallido de la fábrica militar de Río III” y bayonetas del siglo XIX. No importa qué digan las publicidades, el mundo nunca cabrá en un MP3. Pero quizá sí quepa en un museo serrano.

conservando un símbolo de paz

En San Marcos Sierras está el museo que quizá más ha llamado la atención en los últimos años: el Museo Hippie, que se jacta de ser el primero del mundo y que abrió sus puertas en 2001. En pleno pueblo, cerca de la encantadora placita polvorienta donde confluyen restaurantes vegetarianos, casas de venta de alimentos orgánicos, miel casera y tés de mil colores y propiedades curativas, está el museo, austero y un poco caótico, como debe ser.

El paseo ofrece una selección de objetos que adquieren valor agregado por la historia que cuentan y las manos por las cuales pasaron, más que por su materia misma. Así, se pueden encontrar una guitarra que fue de Tanguito, manuscritos de Alfonsina Storni y de Javier Martínez, carteles realizados por Marta Minujín, libros amarillentos o una copia del primer *long play* de los Beatles. “Hay 20 de estos discos en el mundo, y sólo se exhiben dos, uno en Londres y otro acá”, cuenta su creador, Daniel Domínguez, mejor conocido como “Peluca”. ¿Y cómo llegó ese disco a sus manos? “Es una larga historia”, resume él, que en diciembre estuvo ocupadísimo en su rol de productor local del rodaje de la película “Pájaros volando”, dirigida por Néstor Montalbano y protagonizada por Diego Capusotto.

“La gente tenía una idea errada del concepto hippie, a raíz del discurso de los medios y de los intereses del sistema. Así que pensé que era válido contar las bases filosóficas del hippismo”, advierte Peluca para explicar cómo se le ocurrió amarrar el museo. Así, tras un año de manos a la obra, creó el pequeño museo, una cápsula del tiempo que lleva derecho a los años 60.

El museo abre las puertas todos los días menos los martes, de 9 a 13 y de 18 a 21, y lo que todos destacan como más valioso es el paseo guiado y la charla expositiva que ofrece el mismo Peluca. Mientras describe las piezas reunidas a lo largo de los años, narra el origen del pensamiento hippie y su influencia social, cultural y política en la zona del pueblito. Cuando la enciclopedia oral del hippie acaba, aún queda el último paso.

Afuera del lugar, al aire libre, se acomodan en hilera un montón de botellas verdes, prolijamente colocadas una sobre la otra. Se trata de la pieza “conceptual y colectiva” en la que el visitante es invitado a participar activamente antes de irse, añadiendo una nueva botella que contenga un mensaje de paz. Al final, todos esos envases formarán



Daniel “Peluca” Domínguez

un gran símbolo de la paz (transparente y frágil, pero sostenido por el aire y las palabras).

La experiencia del Museo llegó a oídos de todo el país, medios, curiosos o nostálgicos, que llegan preguntando si es verdad que existe allí un museo hippie. Incluso, el año pasado sus responsables fueron invitados por la Galería Júpiter para estar presentes en la feria de arte contemporáneo ArteBA. *"Fue una experiencia maravillosa. Nos encontramos con gran-*

ofrece una selección de objetos con valor agregado por la historia que cuentan y las manos por donde pasaron, más que por su materia misma. así, se pueden encontrar una guitarra que fue de tanguito, o una copia del primer long play de los beatles.

des artistas de la Argentina y de otras partes del mundo y llevamos unas piezas de arte rural, creadas con soja y esqueletos", evoca Peluca.

Desde la Galería Júpiter, Martín Kovensky cuenta que llegaron a vender una obra realizada con materiales reciclados, y recuerda que fue todo un gesto incluir las obras en una producción de artistas convencional, formal y con la lógica de mercado del circuito artístico de Buenos Aires. La presentación tenía sus tintes irónicos, su humor, pero también dio pie al análisis a través del desconcierto. En sí mismo, un manifiesto hippie, como las obras de Peluca, como su museo. 🍷

triple doblé

www.museorocen.org

www.sanmarcossieras.com

www.museodelhincha.com.ar



Los refugiados quieren tener los mismos problemas que vos.

Los refugiados son personas que tuvieron que abandonar sus países a causa de persecución por razones políticas, religiosas, de pertenencia a un grupo social o por conflictos armados. En el camino dejaron todo lo que les pertenecía. ACNUR trabaja para que más de 32 millones de personas en el mundo puedan rehacer sus vidas. Vos también podés ayudar. 0810 333 ACNUR - www.acnur.org





Apple Records - All Rights of the Manufacturer and of the Owner of the Record Here Reserved

THE BEATLES "DOSSIER"

1. MUCHO MAS QUE DOS BEATLES (Droopy Campos) 2. LA MATRIZ DEL ROCK (Dirty Ortiz) 3. PANTALLAS TRANSATLANTICAS (Marcelo Gasíó) 4. REVOLUCION 1 (Mick Camaño) 5. QUINTO BEATLE (Tincho Siboldi) 6. RITMO PULOID SARGENTO (Papi Chimi Romero) 7. ALL YOU NEED IS LOVE (Vivi Pozzebón) 8. MONO SOUND (Sol Pereyra) 9. SALVACION PARA UN ALMA PERDIDA (Emanuel Rodríguez) 10. IN MY LIFE (Paco Giménez) 11. BEATLES AL PALO (Sergio Marchi - Fernando Blanco)
- Unauthorized Public Performance, Broadcasting and Copying of this Record Prohibited*



Lennon vs. McCartney

Mucho más que dos Beatles

Un día de diciembre de 1980, John Lennon se murió. Lo mataron, en realidad, pero súbitamente las pantallas, las ondas de radio y las páginas de los diarios se llenaron de Lennon. Rápido, demasiado rápido, John volvía a vivir en remeras y pósters con malas traducciones de sus canciones, en discos reeditados, en biografías escritas a las apuradas que modelaban la historia para formar a un nuevo mártir. Es que cuando Lennon se murió, se comió a Los Beatles. De pronto, la prensa creó a este líder revolucionario, capaz de quedarse una semana en cama por la paz, deshacer a la mayor banda de rock de la historia porque ya no lo representaba, grabar discos comprometidos, apoyar a los guerrilleros estadounidenses y enfrentarse él solito contra el FBI, la CIA y el mismísimo Nixon.

No es que esas afirmaciones estuvieran tan lejos de la realidad, pero sufrían de la magnificación que históricamente provoca la muerte. Más que a Lennon, los medios y el imaginario popular intentaron sepultar a una banda que siempre fue mucho más que la suma de sus partes, un encuentro casual —pero tal vez concebido en el cielo o en otra dimensión— entre cuatro muchachos de Liverpool, un manager debutante (Brian Epstein) y un productor de estudio (George Martin) más familiarizado con las grabaciones de música clásica que con los ritmos para adolescentes, que terminó por darle forma al recuerdo colectivo universal más grande que haya existido jamás. Incluso antes de que surgiera el Lennon politizado, estos cuatro jóvenes humildes de Gran Bretaña representaron con su éxito el verdadero triunfo de la revolución de la clase obrera, armados sólo con melodías impecables y ritmos irresistibles.

Pero cuatro balazos hicieron que para las nuevas generaciones, Los Beatles fueran simplemente la banda de John Lennon. Está bien, convengamos que el que amancó el grupo, allá a fines de los 50 y previo al nombre que los inmortalizaría, fue John, que después invitó a Paul, que a su vez conoció a George y lo acercó a la banda, con el agregado final de Ringo Starr previa patada a Pete Best. Pero Los Beatles no hubieran sido Los Beatles sin el aporte de cada una de esas partes, en particular el de Paul.

Porque Lennon era la cabeza, el que los bautizó, el

Lennon era la cabeza,
el genio atormentado,
el revolucionario,
el ermitaño neoyorquino,
el pacifista asesinado...
todos los ingredientes
para el mito.

POR DROOPY CAMPOS. ILUSTRACIÓN DE PABLO ESTÉVEZ. Ideas sueltas, especulaciones ideológicas y fundamentaciones caprichosas sobre la dupla compositiva que fue el motor de una banda que, a 40 años de su separación, seguimos escuchando.

artista sufrido que vivía por y para su arte, comprometido con la realidad que le tocaba vivir. El tipo que se hundía en tremendas depresiones y cuestionamientos personales, pero que reaparecía de su aislamiento con las canciones más geniales de cualquier disco Beatle. Lennon del carácter de mierda, del humor ácido, de los rollos no superados por el abandono de su madre y su padre, el que se refugió en Yoko Ono e impuso su presencia al resto del grupo. Lennon el *enfant terrible*, el caprichoso, el genio atormentado, el revolucionario, el ermitaño neoyorquino, el pacifista asesinado por un tipo que lo idolatraba, el que reunía todos los ingredientes para la elaboración y la perpetuidad del mito. McCartney, por su parte, era (es) un plomo, un tipo obsesivo en los detalles, perfeccionista al pedo digamos, con un sentido del humor más bien tonto y probablemente el más típicamente británico de todos. Un tipo que prefería evitar los quilombos y tal vez por eso fue el que más éxito comercial tuvo como solista. Sin embargo, Paul era el Poxipol de Los Beatles, el único miembro de la banda que siempre empujó hacia adelante (con aciertos y errores) y le puso el pecho a las contingencias para que la familia musical siguiera unida.

Como para intentar una lista: allá en Hamburgo, recién arrancaditos los 60, cuando Stu Sutcliffe —el bajista de entonces— abandonó la banda para quedarse en Alemania junto a la fotógrafa Astrid Kirchherr, ni John ni George pensaron jamás en largar las guitarras. El único que aceptó el desafío por el bien del grupo fue Paul, que pronto se hizo cargo del instrumento para convertirse, con el tiempo, en uno de los más grandes bajistas de la historia del rock. Después, tras la muerte repentina de Brian Epstein —el manager que les había facilitado el éxito y que se encargaba de todo, todo, todo—, mientras el resto se miraba azorado pensando qué iban a hacer ahora, McCartney se puso la banda al hombro y los metió en aventuras inmortales (el *Sgt. Pepper*) y otras no tanto (las películas *Magical Mystery Tour* y *Let It Be*). Sus intentos de organizar al grupo le valieron el odio y la resistencia de los tres restantes, y tal vez haya sido uno de los detonantes de la separación, pero el tipo lo había convencido de que Los Beatles eran más importantes que todos ellos por separado. Y vaya si tenía razón. Pero recompongamos las relaciones. Nadie podrá dudar jamás del talento de Lennon y/o McCartney, dos tipos que dejaron —con la firma compartida— uno de los legados musicales más importantes del siglo XX, donde mucho tenía que ver la adrenalina generada por su duelo competitivo (una tensión creativa que hizo que también George Harrison, en cuentagotas, escribiera canciones memorables). La prueba está en que, salvo en dadas excepciones, el vuelo que lograron en ese grupo denominado The Beatles no volvió a repetirse en sus carreras solistas.

Paul era el Poxipol de Los Beatles, el que siempre empujó hacia adelante y puso el pecho a las contingencias para que la familia musical siguiera unida.



40 AÑOS AL FRENTE

La matriz del rock

POR DIRTY ORTIZ

En los últimos 40 años, hubo muchas cosas que se derrumbaron, a pesar de que aparentaban ser indestructibles. Por ejemplo, las Twin Towers, cuya construcción finalizó en 1971 y que fueron derruidas por un atentado 30 años después. O la Unión Soviética, surgida de la revolución de 1917 y disuelta en 1991. O el Nogal Histórico de Saldán, donde reposó San Martín antes de cruzar los Andes, que se secó hasta el tronco luego de vivir casi dos siglos.

Desde 1970 hasta hoy, han caído imperios financieros, paraísos fiscales, muros infranqueables, trusts mediáticos y castillos de poder. Se han edificado mitos como el de Michael Jackson. O el de Madonna. O el del Potro Rodrigo. En 1970, Diego Maradona pateaba pelotas en los baldíos de Villa Fiorito. Y Bill Clinton fumaba marihuana, mientras participaba en manifestaciones contra la guerra de Vietnam.

Tantas cosas han pasado en los últimos 40 años, que el mundo de hoy sería en muchos aspectos irreconocible para alguien que se hubiese introducido en la máquina del tiempo en abril de 1970, con la idea de viajar hasta la actualidad. Y, sin embargo, algo en apariencia tan frágil como una banda de rock, que cumple 40 años desde su separación, mantiene una vigencia inalterable.

Desde la aparición misma de los Beatles, la industria del entretenimiento ha buscado hasta el cansancio fabricar un molde para repetir el fenómeno. Y no hubo caso. En el camino quedaron formaciones como The Monkees, cuatro muchachos condenados a la parodia y el remedo. O Klaatu, una banda musical canadiense cuyos integrantes eligieron permanecer en el anonimato y con eso contribuyeron a erigir la leyenda de que eran los Beatles bajo otro nombre.

Nada de eso funcionó. Hubo muchos que acariciaron el cielo de la fama desde entonces, pero tarde o temprano debieron bajar a la superficie. Los Rolling Stones mismos han prolongado su vigencia en oposición a los Beatles: son un espejo que reproduce su lado oscuro.

La fórmula del éxito beatle se autopreserva. No necesita una caja fuerte, como la de la Coca Cola. Ellos (y todos los que los rodearon) construyeron la matriz del rock. Completaron la tarea de Elvis. Para destronarlos hace falta algo más que el simple paso del tiempo; es necesario patear el tablero, hacer tabla rasa, barajar y dar de nuevo.

Pero la industria es conservadora, no quiere asumir riesgos. Y entonces la historia sigue sin tener final. Aquí, ahora y siempre.



LOS BEATLES Y EL CINE

Pantallas transatlánticas

POR MARCELO GASÍO

Después de haber "conquistado Norteamérica", los Beatles filmaron su primera película, *A Hard Day's Night* (1964), con la intención de llegar a la mayor cantidad de gente posible. En un mundo "no globalizado", sin siquiera televisión satelital, la mejor forma de difundir la imagen de un artista era a través del cine. Esto lo supo muy bien Elvis Presley, quien nunca actuó fuera de los EE.UU., y sin embargo su figura era endiosada en todo el planeta.

El éxito de la película difundió la música de los Beatles a gran escala y posibilitó que todos conociéramos las caras y nombres de sus integrantes, detalle no menor. Su progresiva valoración artística desbordó todas las expectativas.

Con *Help!* (1965), en pleno auge de la *beatlemania*, repitieron la fórmula con un guión más extravagante, esta vez en Technicolor.

Cuando abandonaron las presentaciones en vivo (1966), la psicodelia (drogas, sexo, vanguardia y mística) se hizo presente en *Magical Mystery Tour* (1967) y *Yellow Submarine* (1968), para concluir con *Let It Be* (1969), un documental que muestra al grupo desintegrado y hastiado de seguir como tal.

Pero la relación de Los Beatles con el cine no terminó allí. Los cuatro miembros de la banda participaron —ya sea como actores, compositores, intérpretes e incluso productores— en numerosas películas.

Cuando el grupo todavía estaba unido, los ejemplos destacables son Lennon como actor en *How I Won The War* (1967), McCartney haciendo la música de la comedia dramática *The Family Way* (1966), Harrison en la psicodélica *Wonderwall* (1968), y Ringo como actor en *Candy* (1968) y *The Magic Christian* (1969), esta última junto a Peter Sellers, con el tema principal compuesto por Paul ("Come And Get It").

Ya como solistas, desde el recordado *Concert For Bangladesh* (George y Ringo), pasando por la inolvidable canción "Live And Let Die" de McCartney para el film de James Bond, o *Give My Regards To Broadstreet* (una ficción concebida por Paul, donde también actúa Ringo), hasta el magnífico documental *Imagine: John Lennon*, la lista es interminable.

No debemos soslayar que George Harrison fue titular de Hand Made Films, empresa que produjo *Mona Lisa* (de Neil Jordan), *Monty Python's Life Of Brian* y *Shanghai Surprise* (con Madonna y Sean Penn), entre otras.

Aunque es indiscutible que nada podrá igualar su legado musical, los Beatles nos dejaron un puñado de buenas películas (algunas muy buenas) que quedarán para la posteridad como reflejo del Siglo XX.



Quinto beatle

POR TINCHO SIBOLDI



Ni bien cumplí 14 años comencé a tocar en los Beatles. Fue a través de un sueño —mío, no de ellos— donde los cuatro *liverpulianos* me convidaban con un instrumento de diseño y sonoridad tan afiebrados que ni Julio Verne hubiese atinado a bocetar. Pese a todo, sonamos muy bien aquella noche. Interpretamos una canción aún inédita cuya melodía subyace en los pliegues de mi subconciente a la espera de un nuevo ensayo onírico que no ha vuelto a repetirse desde entonces.

A la mañana siguiente puse en mi Ken Brown el long play Rubber Soul y lamenté que aún no hubieran inventado el CD para agregar a ese álbum el bonus track de aquella noche de ensueño. Luego reproduje todo el disco manualmente y en sentido inverso pero ni así pude encontrar similitudes con la canción que ellos y yo habíamos concebido entre gallos y medianoche.

Fueron varios y vanos mis intentos de volver a soñar lo mismo. Pasó el tiempo, intenté mejor suerte con el juego de la copa y cierta vez creí lograr contacto con el zumbón espectro de un John Lennon tan incierto que ni siquiera supo deletrear correctamente su apellido.

Lejos de rendirme, me mantuve en buen estado físico e intelectual por si me llamaban algún día para volver a tocar juntos. Concebí el plan perfecto para ingresar a la celda de Mark Chapman y hacer realidad la dulce venganza que todos los seres sensibles anhelamos y algunos moralistas desalmados todavía nos impiden.

Hasta le envié una orquídea virtual a Yoko Ono como prueba de buena voluntad, pero aquel día internet colapsó sabiamente.

Harrison se fue a otra dimensión en uno de sus raros experimentos sensoriales. Ringo sigue apoltronado en su catedral de diamantes y Paul debe haberse quedado sin saldo en el celular porque lleva ya dos o tres vidas sin siquiera escribirme.

Aunque falte tan poco para el Apocalipsis que los mayas supieron predecir a pedido de la humanidad, todavía espero por esa reunión cumbre que, intuitivo, tendrá lugar en algún territorio interzonal entre el Más Allá y el Más Acá.

No insistan: no hay entradas de favor y la única credencial asignada tiene mi nombre y mi apellido.

Revolution 1

POR MICK CAMAÑO

Los Beatles. ¿Qué puedo decir de los genios de Liverpool? Fue magia pura. Siempre dije que Dios quiso que fueran ellos los que cambiarían para siempre el curso de la historia del mundo: los unió en el momento justo, a la hora justa, en el lugar indicado, y ya nada más y nunca más nada sería igual.

Pasan los años y aquello que había escuchado el gran George Martin, que en algún momento aparecería un grupo con la trascendencia y calidad artística de los Beatles, no ocurrió: "Pasaron más de cuarenta años y todavía no lo he visto", ha sentenciado el señor de la consola beatle. Porque grupo como el de ellos aparecen sólo una vez en la historia de la humanidad, porque toda la música que se hace hasta hoy está impregnada de ellos.

Esos cuatro chicos dejaron todo por un sueño. El precio fue alto, porque mientras vivieran no podrían escapar al estigma de ser la banda más grande de todos los tiempos. ¡Gracias, Dios! Por semejante regalo, por haberme dejado estar en ese tiempo y escuchar 'la' música. Lamento que las nuevas generaciones no hayan sentido lo que nosotros, porque esta sensación no se puede expresar con palabras.





Ritmo Puloid Sargento

POR PAPI CHIMI ROMERO

Los Beatles eran unos pianistas y compositores clásicos muy rocanroleros del siglo XVIII, que andaban tocando arriba de los techos de las ciudades del mundo a cuatro pianos. Uno blanco, uno negro y rojo, uno rosa y uno color elefante celeste. Revolucionaron el mundo mezclando todo lo que tenían con los ritmos de la mamá de Jimi Hendrix. Hicieron la losa en Hamburgo. Salieron a matar con sonido internacional. *U ylea baby* decían las japonesas. Marx inspiró su obra en Mr. Taxman. Inventaron la minifalda. Avivaron las llamas de la verdad lírica y la iluminación social. Eran *coolios*. Eran picantes. Eran todo. Eran diálogo, eran ritmo, eran *Flow*, eran conexión. Eran *soul to soul*. Hicieron música de la que suena en la iglesia del alma del mundo. Crearon la Chupetín Musical Experience, que transforma la percepción física del sonido en gusto, lo que permite pasarle la lengua al aire y sentirle el gusto al tema. Le acomodaron la respiración al planeta. Abrieron las puertas de la percepción, expandieron la consciencia cósmica. Bailaron con clase y con las botitas beates, taco francés y cierre, que son uno de los aportes de ellos a la moda Puloid. Sacaron 770 hits consecutivos. No le pidieron permiso a nadie para nada. ¿De quién preferís acordarte cuando seas viejo, de un político o de un tema de los Beatles? La legión de superhéroe sigue ganando por choreo, Sargento.

35

All you need is love

POR VIVI POZZEBÓN

Si en duda uno de los grupos y alguna de las personalidades más importantes e influyentes que ha dado la música popular de todos los tiempos. Innovadores, clásicos, melódicos, míticos, creativos, psicodélicos, conceptuales y populares. ¿Qué hay de nuevo para decir sobre estos "Fabulosos Cuatro",

que ya no se haya dicho?

Inauguraron, entre otros, el paradigma-rock de la banda de amigos que se juntan y con su música y canciones cambian al mundo, esperanzándonos a todos de que alguna vez suceda eso con nuestra música (¿Por qué no?). Ellos sí lo hicieron.

Rompieron todas las barreras de géneros hasta el momento, yendo del rock más básico hasta el folk y la canción en su máxima perfección, tanto melódica como líricamente, hasta el rock psicodélico y la experimentación sonora y conceptual, hasta el desarrollo de complejas composiciones, la inclusión de instrumentos de diversas culturas y orquestaciones de la música clásica. También ampliaron los límites de la estereofonía con sus revoluciones en cuanto a las técnicas de grabación. El que esté libre de la influencia de los Beatles en su música que tire el primer acorde... Dieron a conocer más de 500 de canciones y una veintena de discos en tan sólo 8 años de existencia, creando así también una de las duplas creativas más controversiales del siglo XX, Lennon-McCartney. Intensos.

Como todo concluye al fin, también llegó el momento del ocaso del idílico sueño, la disolución de la banda. Desesperación.

Por suerte nos dejaron sus inmortales obras, para volver a escucharlas y consultarlas una y otra vez, y en momentos de desamparo los releemos y encontramos el consuelo en canciones como "Todo lo que necesitamos es amor". Eternos.



Mono sound

POR SOL PEREYRA

Entre los tres primeros cassettes que tuve en mi infancia, mi preferido era uno grabado de los Beatles. Lo escuchábamos en un grabadorcito que parecía una caja de zapatos. A mi hermana y a mí nos gustaba tanto ese cassette, que lo poníamos a diario, mientras que en otro cassette virgen grabábamos de la tele los dibujos animados de los Beatles y nos armábamos un compilado nuevo de ellos. En ese otro cassette, las canciones estaban mezcladas con los diálogos de los dibujitos, mi perra Josefa jugando y nosotras hablando y jugando a media mañana, antes de que llegara mi mamá, comiéramos y nos fuéramos a la escuela. Con la Luz, mi hermana, nos aprendimos casi de memoria los arreglos de esas canciones. Lo que no sabíamos en ese momento es que la cajita de zapatos que teníamos de grabador era mono: siempre hablábamos escuchando una parte de todo. A mí me encantaban esas canciones casi instrumentales que solo tenían coros. Años más tarde, ya con un grabador un poco más moderno, descubrimos la otra parte de cada canción, descubrimos letras y melodías más largas y algunos arreglos nuevos. Al principio extrañaba mis viejas versiones del grabadorcito, después me acostumbé a las nuevas.

Hoy voy alterando la forma de escucharlos, como para no dejar de sorprenderme con algún nuevo descubrimiento que siempre aparece.

Salvación para un alma perdida

POR EMANUEL RODRÍGUEZ

Nací en Alta Córdoba, madre bancaria, padre ausente, en 1978. En mi casa no se escuchaba música nunca, o se escuchaba a Palito Ortega. El primer cassette que me regalaron, en la navidad de 1990, fue el de Kaoma, el grupo brasileño que hizo mundialmente famoso el baile de la lambada. A mi madre y a mis tías se les ocurrió que lo que más me gustaba era lo que estaba de moda. O lo que a ellas les gustaba. Después me regalaron Elton John (*¿?*) e Ignacio Copani. Hasta los 13 años yo creía que la música no me gustaba. Cuando ingresé al secundario me sentí un analfabeto: podía recitar de memoria el grupo de halógenos de la tabla periódica y sus respectivos números de orbitales, pero mi idea de quiénes eran los Beatles se reducía a tres lugares comunes: mi abuela decía que tenían el pelo largo, era la banda preferida de Mafalda y eran los que cantaban la canción de apertura de Videomatch. Es que yo pensaba que la música no me gustaba.

Me hice un amigo nuevo en segundo año: Lucas, repitente, ligeramente bruto en todas las materias menos en música. Hicimos un pacto sin hablar, como si nos hubiéramos dado cuenta: yo le enseñaba lengua, matemáticas, química, física. Él me educaba en serio, y su plan de estudio fue darísimo, clásico: empezar por el principio, empezar por Los Beatles.

Ya era un pelotudo grande pero estaba a tiempo: una mínima, vital idea de la rebeldía me sacó de ese secundario espantoso de Alta Córdoba y de mi plan de una vida sin sobresaltos. De a poco, pero irremediablemente, el futuro dejó de estar tan firmemente dispuesto, y el pasado dejó de ser sólo una foto de familia gordobesa. Actué por ósmosis y me dejé el pelo largo y la barba, empecé a creer en formas de libertad y disidencia que al mismo tiempo me hacían bailar. Y

yo, que creía que la música no me gustaba, comencé a tener listas de canciones favoritas que siempre estaban encabezadas por Helter Skelter.

No es que ya no sea un pelotudo, pero sé que soy menos pelotudo de lo que hubiera sido. Me salvé, con una pequeña ayuda de mi amigo.



In my life

POR PACO GIMÉNEZ

“Do You Want to Know a Secret?” fue la primera canción de los Beatles que escuché, desde un disquito doble y en casa de unos primos. Me encantó. Yo andaba al borde de mi debut sexual, aunque aún era un niño. “Mr. Moonlight” era cantada a dúo con mi hermano, que también tocaba la guitarra. No sabía lo que decía la letra y me dejaba llevar por la fonética. Inevitablemente, cada vez que la interpretábamos en fiestas y reuniones por pedido, entrábamos en una cadencia melancólica y casi neurótica. Al álbum *Abbey Road* lo conocí en una casa de Argüello que albergaba a una familia muy numerosa. Yo era compañero, en la Escuela de Artes, de la madre. Comiendo empanadas santiagueñas hechas por ella, escuché por primera vez ese disco. A los pocos años esa casa fue dinamitada por fuerzas “antisubversivas”.

Con *Rubber Soul* armé una selección con la que recibía al público que llegaba al Teatro Córdoba a presenciar la obra para niños *El Paloliso*, de Laura Devetach, a cargo del grupo Pipirulines, en el que yo actuaba y empezaba a presumir.

Unos años antes apareció una colección de fotos de los Beatles que se vendían como figuritas, creo, y venían con unos chicles. Alcancé a tener un montón. Diariamente iba a comprarlas a la librería de Espora y Deán Funes con ansiedad de conseguir las que no tenía y con anhelo de toparme con el que fue mi primer amor imposible, ahí nomás, a la vuelta.

A fines de 1975, unos meses antes de irme a México con parte del grupo teatral La Chispa, apareció una nota importante en la sección Espectáculos de La Voz del Interior titulada “El hombre orquesta de la temporada teatral” o algo así. En la imagen de tapa se veía mi cara, la melena larga que nunca más tuve, un parche en el cuello que tapaba un chupón que no quise descubrir y de fondo un afiche de los Beatles en su etapa hippie. La elección de la imagen fue hecha por el crítico teatral Alberto Minero, que compartía oficina con Daniel Salzano.

Destaco las versiones de “And I Love Her”, de Gary McFarland, “Day Tripper”, de Sergio Mendes, y “Something”, de Sara Vaughan, que me escoltaron en México y lo siguen haciendo en Córdoba. Curiosamente, su vinilo no se arruina.

O sea: de chico a grande, estoy abarcado por Los Beatles. Tengo todos sus discos y los cuido. Nunca adoré a los Beatles, pero su reflejo me viene acompañando como la mejor de las amistades.



37

Beatles al palo

POR SERGIO MARCHI Y FERNANDO BLANCO.

ILUSTRACIÓN DE LUIS LIENDO.

Un periodista de rock consagrado y un ex Súper Ratones (ambos fans confesos de los Fab Four) escribieron *The Beatlend*, el único libro que se ocupa de las carreras de John, Paul, George y Ringo después de la separación. Nosotros elegimos el arranque del capítulo 13, donde se cuenta el impacto de la edición casi simultánea de sus dos únicas grabaciones en vivo.

Los Beatles realizarían un nuevo milagro en 1977: editar dos álbumes en vivo siendo una banda que estaba muerta desde hacía siete. Esos dos álbumes, con material inédito, fueron *The Beatles Live! At The Star Club In Hamburg, Germany 1962* y *The Beatles At The Hollywood Bowl*. El de Hamburgo tiene dos artífices: Ted "King Size" Taylor y Allan Williams, quien fuera el primer manager de Los Beatles. Taylor formó parte de una de las tantas bandas de Liverpool que se ganaban unos pesos tocando rock and roll en los clubes del Reeperbahn: King Size Taylor & The Dominoes. En la noche del 31 de diciembre de 1962, Los Beatles cumplían con un compromiso pendiente en el Star Club de Hamburgo. Ted Taylor les compró unas cervezas y les preguntó si lo autorizaban a grabar el show con su máquina portátil. Los Beatles asintieron. Fue un registro amateur y limitado a un solo micrófono. Cuando el grupo inició su ascenso a la fama, Taylor le dio las cintas a un ingeniero de sonido con la intención de mejorarlas y editarlas, pero

quedaron arrumbadas en un estudio de grabación.

Catorce años más tarde Allan Williams escribía su libro *El hombre que vendió a Los Beatles*, en el que buscaba rescatar unos pesos de aquellos años (cosa que sigue haciendo hasta la actualidad), y se topó con aquel ingeniero.

Conversaron un poco, surgió el tema de la grabación de Hamburgo y fueron a buscar las cintas. Bajo una pila de cosas, cubiertas de polvo, pero en buen estado general, las encontraron. Ted Taylor había intentado, en su momento, vendérselas a Brian Epstein, quien le ofreció sólo veinte libras. Allan Williams se puso en contacto con Apple y con los mismísimos Beatles en 1976, pero solo encontró indiferencia. En una reunión con George y Ringo no logró interesarlos en pagar cinco mil libras por esa grabación. Harrison le daría sólo una bolsita con dieciséis rubíes para su esposa, y a cambio le pidió copias para John y Paul, y una copia del contrato de Hamburgo para su colección.

Williams contactó a la prensa, y muy pronto el desaparecido periódico *Melody Maker* anunció el hallazgo del registro de aquel show. Era una forma de presión, pero que no obtuvo resultado. En una segunda nota, Williams anunció que la grabación se había vendido a la firma Lingasongs y que se editaría muy pronto. Allí sí, Apple inició acciones legales, pero no pudo evitar el lanzamiento.

The Beatles Live! At The Star Club In Hamburg, Germany 1962 apareció en el mercado el 2 de mayo de 1977 y constituyó una mala noticia para EMI, que estaba por publicar el disco en vivo grabado en Los Angeles, pero





THE BEATLEND

LOS BEATLES DESPUES DE LOS BEATLES



40

fue toda una novedad para los fans. Se desconocen las ventas de ese disco doble, editado en todo el mundo, pero cumplió la función de sacar a la luz la faceta más primitiva de Los Beatles, aquella que John Lennon extrañaba como nadie. El disco no sonaba bien, pero la atmósfera de excitación que generaba la banda lograba transmitirse sin dificultad. Históricamente, era un momento oportuno, ya que Inglaterra se convulsionaba con el punk-rock que, entre otras cosas, proponía un regreso a las fuentes del rock and roll. En este disco, Los Beatles fueron más punk y mejores que muchas de las bandas en boga durante aquel tiempo. *The Beatles Live at the Hollywood Bowl* salió pocos días más tarde y logró una repercusión impresionante, que lo llevó a encabezar los charts británicos y a quedar segundo en los estadounidenses. El álbum era una mezcla de dos conciertos en el ya célebre anfiteatro, que se llevaron a cabo ante una audiencia enloquecida en agosto de 1964 y en el mismo mes al año siguiente. "Bhaskar Menon, el presidente de Capitol, me contó sobre las

cintas —dijo George Martin— y me pidió que cuando pueda las escuche porque la compañía estaba interesada en editarlas. Mi reacción inmediata fue recordar el show del 64 y decirle que no creía que fuera posible sacar nada bueno de ahí. Había escuchado varios piratas que circulaban y el sonido era deficiente, pero al oír esto quedé impactado por la vitalidad de Los Beatles tocando en vivo, me había olvidado del impacto que tenían. Entonces le dije a Bhaskar que vería como mejorar el sonido de la grabación con las nuevas tecnologías".

George Martin convocó al ingeniero Geoff Emerick, su mano derecha en el último tramo de la historia de Los Beatles; transfirieron los tres canales a veinticuatro y seleccionaron los temas. Algunas canciones estaban demasiado tapadas por el griterío y en una parte del show un micrófono se cortó completamente durante unos minutos. El paso siguiente fue conseguir el permiso de los cuatro integrantes, así que Martin viajó a Nueva York, llamó a John y le contó de la grabación. "Le dije a John —retoma Martin—, que quería que la escuchase y después me dijera lo que opinaba, y si no le gustaba, que me mandara al infierno. Hablé con él al otro día y estaba encantado".

La reacción de George y Ringo no fue tan cálida. "La única importancia de ese material es histórica —concluyó Harrison—, pero como disco no estaba nada bien. La calidad de sonido es como la de un pirata, pero como lo piratea Capitol es legítimo". Paul manifestó total indiferencia.

Estrañamente, este disco nunca se editó en compact-disc, aunque sí circula una interesante versión ilegal que contiene los dos show completos. 🍎



**Hay fanáticos de Kiss.
Hay fanáticos de Power.**



Córdoba - 102.3 • Valle de Punilla - 97.6
Valle de Calamuchita - 95.3 • Traslasierra - 95.1

Power se vive, estés donde estés.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



EN LA VIÑA DEL SEÑOR

ENCUENTROS CON HOMBRES NOTABLES

POR CARLOS BUSQUED, ILUSTRACIÓN DE ALEJANDRO BARBERO. La colección de asesinos, dementes y endemoniados continúa con un tipo sádico pero muy correctito, un médico brujo que "no perdonaba" ni a sus hijos, un dandy surrealista que palmó en su ley y una familia muy creyente en el más allá.

1- Dennis Linn Rader Los que quiebran la ley son molestos, pero no hay nada más peligroso que los que la cumplen a rajatabla

Entre 1974 y 1991, el asesino autodenominado BTK (por las iniciales en inglés de 'Atar, Torturar y Matar', su modus operandi) aterrizó a Wichita, asesinando al menos a diez personas y burlándose de la ineptitud policial a través de una amable y prolífica comunicación con la prensa local, a la que enviaba cartas con acertijos y rompecabezas. Sus víctimas aparecían ahorcadas, colgando de alguna viga, o recostadas en sus camas, con sus cuerpos apresados por nudos muy complicados. Las caras hinchadas y las manchas de semen junto a los cadáveres sugerían que el asesino se excitaba sexualmente al estirar la agonía, alojando y ajustando los nudos. Durante casi veinte años atacó intermitentemente, hasta que repentinamente los asesinatos cesaron y las cartas dejaron de llegar. En 2004, un diario local sacó un artículo recordando el trigésimo aniversario del comienzo de la serie de crímenes. El asesino, aguijoneado por la tentación de la fama, retomó la comunicación epistolar: envió a la prensa, entre otras cosas, un CD con archivos de texto. Esto constituyó un error bastante bolido, ya que en cualquier documento de Word hay una identificación de la computadora. De tal manera que fue ubicado y arrestado en muy poco tiempo. La policía esperaba encontrar a alguien tipo Charles Manson, pero el temible BTK resultó ser

Dennis Linn Rader, un pastor luterano local y dirigente de los niños exploradores.

Cuando no se masturbaba ahorcando gente, Rader era un estricto cumplidor y obsesivo vigilante de las reglas. Trabajando para un condominio, tuvo problemas con los residentes, por cosas como medir el alto del césped de las casas con una regla, o sacar a los perros de los patios para después denunciar a los dueños por tenerlos afuera. En las audiencias legales por esos incidentes, Rader se presentaba munido de videos y cuadernos en los que había registros minuciosos de los horarios y actividades de los vecinos. Según sus allegados, uno de sus insultos favoritos era, "Go pound sand", traducible como "Andá a garchar arena".

2- Hemla Gunda Viejo guanaco

Hemla Gunda, *dhanwa* (intermediario con los dioses, hombre de medicina) del clan Hemla, era un hombre "cruel y antinatural", de gran influencia entre los aborígenes maría de Bijapur, Tíasi, Nueva Guinea. Ya anciano, sedujo a las esposas de sus dos hijos. No contento con esto, echó a su esposa y a sus hijos de la casa para vivir abiertamente con sus jóvenes ex nueros. Se rehusó a mantener a su anterior esposa y también negó a sus hijos cualquier porción del patrimonio familiar. Sus hijos reclamaron ante el consejo tribal, pero el consejo tenía miedo a Hemla Gunda y se desentendió del tema.

En mayo de 1928, Hemla Mundra, uno de los hijos de Gunda, regresó a la casa de su padre para reiterar sus reclamos sobre parte del patrimonio. Gunda rechazó violentamente el pedido. Dos días más tarde, Mundra volvió e intentó robar dos vacas del ganado familiar. Gunda lo atrapó, lo apaleó y lo sometió sexualmente. Según las crónicas, "Alterado por los acontecimientos", el joven pudo golpear a su padre y escapar. Horas más tarde, cuando Gunda caminaba hacia la policía para denunciar a su hijo, éste salió de entre los matorrales y le partió el cráneo con un garrote.

3 - Jacques Vaché Dadaísta, bromista extremo

De influencia definitiva sobre André Breton, Jacques Vaché asistió al germen de la revolución surrealista. Era un joven alto, elegante, exquisito. Y excéntrico: no acertaba a reconocer en la calle a sus mejores amigos, nunca respondía las cartas, jamás saludaba ni se despedía. Vivía con una muchacha a quien obligaba a permanecer inmóvil y callada en un rincón cuando recibía a algún amigo. Aunque había estudiado arte y era prodigiosamente culto, dedicaba su vida al ocio absoluto. Breton lo conoció en 1916 en un hospital militar de Narites, donde Vaché se estaba reponiendo de una herida en la pierna, recibida en combate durante la primera guerra mundial. Breton volvió a verlo un año más tarde, durante el estreno de *Las tetas de Tiresias*, de Apollinaire. En esa ocasión, Va-

ché estaba amenazando al público con un revólver cargado.

En palabras de Bretón, *"Vaché era a la vez un dandy, un exquisito, y un inmortal violento. Proclamaba que, alcanzado cierto grado de iluminación, la futilidad de la vida se volvía cómica"*. El particular estilo del humor de Vaché estaba enriquecido de peligros, ya que cultivaba una estupidez maléfica y destructiva. *"Me niego a morir en la guerra"*, había escrito desde el frente de combate. *"Moriré cuando yo quiera. Morirse solo es aburrido, preferiría morir con alguno de mis mejores amigos"*. Fue exactamente lo que hizo. En 1919, a los veintitrés años, tomó una sobredosis de opio y administró dos más a sendos amigos que sólo habían ido a hacer una "experiencia" y no tenían intenciones suicidas.

4- Los Moro (Bonus nacional) Familia disfuncional

Carlos Moro era dueño, a medias con un socio, de una ferretería industrial radicada en la localidad bonaerense de Lomas del Millón. Tenía una

mujer, Amanda, y dos hijos: Sandra, de 25 años, y Marcelo, de 30. El señor Moro, según comentarios de los vecinos, era un padre despótico y avaro. La familia era conocida por su carácter paranoico. Los delirios persecutorios de la madre provocaban peleas permanentes con la gente del barrio, denuncias y exposiciones policiales por cuestiones mínimas. En abril de 1990 hubo un punto de inflexión en la conducta de estas personas. Para empezar, a partir de entonces nadie más volvió a ver al señor Moro. La gente se hacía preguntas, y el socio de Moro en la ferretería denunció su desaparición. Consultado por la policía, la mujer y los hijos dijeron que el hombre *"había ido a pasear a Suiza"*. Meses más tarde, la madre y la hija radicaron una denuncia por "amenazas". Interrogadas sobre la modalidad y el origen de tales amenazas, les fue imposible dar una explicación coherente, e incluso era evidente que les costaba construir las frases. El juez a cargo encontró que las mujeres deliraban y ordenó su internación en el neuropsiquiátrico Estévez, de Lomas de Zamora. El hijo mayor quedó viviendo en la casa, con la única compañía de dos perros que, siempre según los vecinos, llo-

raban todo el día. En 1992, luego de una serie de brotes psicóticos violentos, Sandra Moro le informó a su psiquiatra: *"Mi papá está muerto en mi casa, en su dormitorio, arriba de la cama"*. La confesión motivó un operativo en el hogar familiar.

Los policías encontraron el lugar extremadamente sucio, lleno de telarañas y soretas de perro. En una habitación del fondo de la casa, hallaron una cama de dos plazas, con un cubrecama rojo que tapaba un bulto: el cadáver ya esquelético de Moro, vestido únicamente con unas medias. Casi no quedaba otro resto, y toda la ropa de cama estaba impregnada de fauna cadavérica reseca. El examen forense de los restos llegó a la conclusión de que el deceso había sido por causas naturales, y que el único delito de la familia era no haber hecho una correcta inhumación de los restos.

Los Moro afirmaron que dejaron el cuerpo ahí esperando que el pater familias resucitara. Los tres coincidieron en declarar que habían recibido órdenes desde el más allá. Las órdenes eran *"que las cosas debían permanecer como estaban"*. 

NUNCA FUIMOS CAROS. SIEMPRE FUIMOS BUENOS.

DESDE HACE MÁS DE 50 AÑOS, DASPU BRINDA UNA PROTECCIÓN DE MÁXIMA CALIDAD A SUS AFILIADOS A UN COSTO MUY CONVENIENTE.

SI SOS EGRESADO O ESTUDIANTE UNIVERSITARIO,
VOS Y TU FAMILIA PUEDEN AFILIARSE.

LLAMÁ AL
447 46 47

WWW.DASPU.COM.AR



Los empleados de los SRT y la Universidad Nacional de Córdoba están protegidos por DASPU.



Ponemos el color donde sea



Pugliese Siena

PRODUCCIÓN GRÁFICA INTEGRAL

- Folletos
- Afiches
- Revistas
- Envases
- Etiquetas
- Catálogos Técnicos y de Arte
- Memoria y Balance
- Autoadhesivos
- Libros
- Almanagues Especiales
- Fotocromía

CÔRDOBA Y GALLO

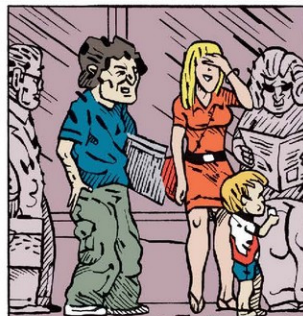
POR RODRIGO TERRANOVA



LA COLA ES LARGUÍSIMA.



AVANZA DE MANERA IMPERCEPTIBLE...



POR UNA VEZ, NO TENGO NINGÚN PROBLEMA CON ESO...



PARA CUANDO INGRESAMOS AL BANCO, YA HEMOS ENTRADO EN ZONA DE CONFIDENCIAS...



ELLA SE SEPARÓ HACE UNOS MESES, DE ALGUIEN ENFERMIZAMENTE CELOSO...



BIEN HECHO, SI ME PREGUNTAN...



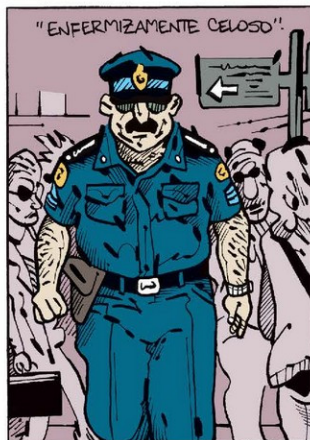
EL QUE SIGUE...



DEBE ENCONTRARSE CON SU EX EN LA ESQUINA. EL NENE PASARÁ LA TARDE CON ÉL...



Y ELLA ESTÁ LIBRE. IRÍAMOS A COMER...



47



OSCAR BRAHIM, EL ARTISTA TAXISTA

¿QUERÉS TENER

POR OLIVIA PRIVITERA. FOTOS DE AGOSTINA ROSSO. Es el Oscar de la película "Oscar"; el tachero porteño que metía mano, tijera, trincheta, pintura, ironía y filosofía en los afiches publicitarios de la mera calle. Estuvo en Córdoba compartiendo cómo y por qué hace lo que hace. El micrófono de una curiosa grabadora lo siguió de cerca, pegadito, como parte del collage.



RAZÓN O SER FELIZ?

Jamás subestimes el poder de la negación

Duarte Quiros se convierte en un puente por el que cruzan miles de autos. Arriba, al borde del tráfico, trabajan. Pegan letras, una frase. El mantra del puente del shopping. Uno de los que está ahí arriba se llama Oscar Brahim y es artista visual. Hace diez años empezó a intervenir publicidades en la vía pública. *"Yo entré a trabajar con la publicidad en el momento de auge, pleno menemismo, cuando empezó a invadir todos los espacios de la ciudad", dice.*

Es el artista taxista, o el taxista artista, cuya vida y obra fue registrada por Sergio Morkin en uno de los documentales más honestos y vitales del nuevo cine porteño (*Oscar*, 2004). Cuenta que el taxi se convirtió en su sustento *"porque no había otra cosa". "Ofrecí resistencia, pero al final subí al auto y me encontré con que Buenos Aires es más grande de lo que pensaba".*

En el puente se trabaja con apuro y con la certeza de que la duración de la obra no depende de uno, sino de la posibilidad de que sea arrancada, sabiendo que puede producir el enojo de algún vecino, que puede ser reintervenida por otro artista, que puede ser tapada por una publicidad.

Los conductores apenas si registran algo de lo que sucede más allá del parabrisas. Los chicos se sacan fotos con el celular. Algunos peatones opinan, curiosos, divertidos, maliciosos. Las camionetas de la CAP miran y siguen. Repiten. Todos. Repiten su mantra. *"Deme todo lo que me alcance"* es la frase de grandes letras blancas pegadas en el puente. Al bajar, Oscar recomienda que si la policía te pregunta qué estás haciendo, la respuesta es que estás trabajando para tu Iglesia. *"Con la Iglesia no se meten", asegura, y atiende un llamado en su celular. "Acaba de nacer Agustina, mi primer nieta", explica. Son las 6 de la tarde. Nos subimos al auto. Hay que seguir.*

En el trayecto, Oscar registra, con mirada entrenadísima, detalles y costumbres publicitarias de Córdoba.

Bajamos latas de engrudo, un escobillón, rodillos. En Plaza Vélez Sarsfield la gente camina, nos esquivo. En el centro es difícil peribir cualquier cosa. En menos de diez minutos, en los monolitos quedan estampados dos collages previamente armados en el taller que Oscar coordinó horas antes. Las reacciones van desde la aprobación al desagrado. Un cuida-coches arranca parte del trabajo.

"La ciudad es un lugar bellissimo. Yo a veces pensaba en lugares más retirados, en irme a vivir al campo, donde estás más conectado con la naturaleza. Esos lugares son interesantes, pero me parece que la ciudad es donde te comunicás con el otro, donde

49



podés compartir con el otro eso que estás buscando”, comenta Oscar.

—Vos dijiste que en la ciudad se está dando una batalla.

—Claro, la ciudad es usada por la publicidad como un campo de batallas visuales. Hay una cosa muy competitiva. Tal vez es un intento inconsciente por ver dónde carajo encuentro la paz. ¿En la seguridad, en tener toda esta vida externa que tengo, en el trabajo, la casa, el auto, la familia, mi pasado, el supuesto futuro que voy a tener? Igual, cuando dije eso estaba un poco desquiciado. Sacaba cosas de distintos lugares. El único discurso propio que tenía era cuando ponía la mano sobre una publicidad.

Fin de la jornada. Nos instalamos en Barrio Güemes, en el patio de Manifiesto Alegria, el taller de foto que organizó éste y otros workshops para festejar sus 10 años. Ahora Oscar es el guía. Oscar transmite una tranquilidad misteriosa para la vida que lleva.

—¿Cómo empezaste con las intervenciones?

—Estaba tratando de resolver el guión de una historietita para un amigo. Necesitaba técnica para armar viñetas y fui a parar al taller de Ele-

nio Pico. Pero me dedicaba más a hacer collages que a resolver el guión. Entonces, ese sábado, cuando salí del taller, me subí al auto y me fui encontrando con publicidades y se me dio por bajar. Con una trincheta corté un pedazo de cartel, me lo llevé y lo monté sobre otra publicidad. Pasé a las tres horas y seguía ahí. Y enloquecí. Trabajaba poco, liquidaba el tiempo en buscar afiches, en clasificar imágenes. Elaboraba cosas en casa y las pegaba sobre una publicidad cualquiera. No se entendía muy bien lo que hacía. Mis hijos jugaban con las imágenes tiradas en el patio y se armaban unas cosas increíbles. Un sábado le llevé fotos a Elenio —ya tenía 36 trabajos— y él me dijo que en Buenos Aires eso era nuevo, que siguiera por ahí. Me trajo una pila de libros y hablamos de Basquiat, Keith Haring, Andy Warhol... Me metí en los pasillos del subte o en obras en construcción. Trabajaba con collages. Después empecé a usar pintura para aislar una parte del afiche y dejar otra. Hubo gente que me empezó a acompañar. Capaz nos pasábamos toda la noche trabajando en una publicidad. Y así.

Somos responsables de lo que vemos

“Quiero hacer una película con vos y tu familia. Me cautivaron”, le dijo Sergio Morkin. Morkin era el cuñado de un compañero del taller de Elenio Pico y un día le propuso seguirlo con una cámara, registrar el trabajo, las intervenciones. El rodaje duró tres años, de 1998 a 2001. “Honestamente, no me sentía presionado ni limitado con una cámara detrás. Nuestro vínculo, la afinidad que había, pasaba por tener algo para comunicar”.

Morkin era un director de cine que hacía cortos publicitarios para vivir, por lo que se quería enfocar sobre todo en las intervenciones de Oscar sobre las vallas publicitarias. “Él tenía algo muy fuerte con la publicidad, y nunca obtenía una respuesta. Y parecía que lo que yo hacía era eso: una respuesta. No teórica,

Oscar recomienda que si la policía te pregunta qué estás haciendo, la respuesta es que estás trabajando para tu iglesia.

sino simplemente una respuesta activa frente al mensaje que te está creando la necesidad. Parecía que me había propuesto una misión, y esa misión era seguir, sin parar”.

En diciembre de 2001, Morkin filmaba y mechaba registros de la crisis en el guión. El documental empezó a tener problemas para financiarse. Todo reforzaba la idea de la escasez. “Yo colaboraba con eso. Me endeudaba, Marcela no conseguía trabajo, no entraba guita a casa. Si entraba, me endeudaba con el taxi. Pero con el tiempo me fui apartando de esa idea porque no beneficiaba a nadie y la inversión era muy grande. Y llega el momento donde paro. Paro porque me tengo que ir, me mudo, me desalojan, me piden por favor que me vaya”.

El cielo está a un pensamiento de distancia

En el 2003, Oscar todavía cerraba los ojos de los personajes de algunas publicidades. Se había preguntado qué pasaría si los hacía mirar para adentro. Como si algo interno los estuviera haciendo felices. “Andá a saber qué, soñando con algo diferente, qué sé yo. Era muy loco encontrarse con Maradona, con la presidente, Mirtha Legrand o Sofovich con los ojos cerrados. Ese fue mi último paso en tocar una publicidad. Después me corrí de ese lugar, perdí el interés”.

Si la publicidad había sido el afuera, ahora había empezado a hacer un trabajo con él mismo. “Yo tenía preguntas, y las respuestas iban apareciendo a medida que iba soltando. Porque cuando te aferras a una idea pueden pasar muchas cosas, como que insistas en querer tener razón. Y soltar eso es darte esa oportunidad de ser más receptivo. Empecé a escribir frases o palabras en tamaños muy pequeños, como por ejemplo detrás de un boleto de un colectivo. A trabajar con textos de escalas muy pequeñas a escalas un poco más grandes. Hasta que encontré un puente y empecé a medir, a tomar cosas, a comprar papeles, a ver qué pegamento podía ir, a hacer una investigación por mi cuenta, sin agarrar ningún libro. Y una cosa me fue llevando a la otra. También empecé a trabajar mejor, me enfoqué más en el taxi, Marcela consiguió trabajo, mis hijos están creciendo, nos mudamos a una casa más cómoda y todo se fue acomodando”.





Toda víctima es secretamente un victimario

Son las nueve de la noche. Oscar está cansado. El patio, en penumbra. Pero queda zumbando en el aire la pregunta crucial de esta entrevista, y aunque quizás pasó el momento propicio para formularla, no me quie-

en algún punto. Nos exponemos. Somos una sociedad consumista y los pibes que hacen publicidad no son de Marte, son de acá. Son parte nuestra. El político también es parte nuestra. Después, si la publicidad es mala o buena hay que dejárselo a los que realmente están en el asunto. Me parece que la mirada es más con uno, adentro. De cómo ver las cosas. Las palabras no son las que nos hacen daño, son nuestras interpretaciones. Y el lugar donde no miramos. Ese es mi trabajo actual, mi trabajo conmigo, mi actitud frente a las cosas. Y me

ro quedar con la duda.
—¿Qué es la publicidad para vos?

—Es parte de nosotros. Nosotros nos publicitamos,

trae mucha paz.

—¿Buscás causar algún efecto?

—Obviamente. Elegí estar en el hábitat de la calle porque quería comunicar algo. Qué era, no sé. Y eso me quita un gran peso de encima. 🍷

El título y los intertítulos son frases que Oscar Brahim usó en sus intervenciones.

TE PLEDO BLEVE

www.youtube.com/user/kndevb

www.theinfluencers.org/es/oscarbrahim

www.manifiestoalegria.wordpress.com

51

www.inventoargentino.com

Rock & Pop
NET
95.5
CORDOBA

Lunes a Viernes
de 13 hs a 15 hs

www.dirosacreativos.com.ar

delupi & hermida
PRODUCCIONES DE RADIO Y TV

VIAJE AL PAÍS DE LOS AFECTOS

POR JUAN CARLOS MARADDÓN.

FOTOS DE AGOSTINA ROSSO.

**Para romper con tanta
virtualidad aséptica,
Paula Massuh se puso
el delantal y cocinó
este lugar que parece
salido de un cuento
fantástico. La sensación
que invade a los comensales
remite a aquellos tiempos
dorados, en los que
la gastronomía llamaba
a las cosas por su nombre.
Una época en la que
las urgencias no impedían
disfrutar del placer de
un plato artesanal.**



En los años sesenta, Disneylandia quedaba demasiado lejos. Tal vez por eso, vivir entre latas de galletas, recipientes con dulce de leche y conservadoras de helados era un sueño de pibe. Y yo tuve la suerte de habitar ese mundo soñado durante cuatro años, que fue el tiempo que duró el emprendimiento comercial más exitoso de mi vieja: el almacén El Horóscopo.

Cuenta la leyenda que un día ella leyó en la revista *Para Ti* lo que el futuro le deparaba a su signo. Y cuando llegó a la parte en que le vaticinaban que iba a poner un negocio, no pudo evitar reírse a carcajadas. Pero después, cuando se lo comentó a su mejor amiga, las risas dieron paso a la reflexión. No estaba tan mal la idea de poner un negocio que permitiera a estas dos "amas de casa" independizarse económicamente de sus maridos.

Como mi vieja era artesana repostera y su amiga era especialista en empanadas y carnes mechadas, el asunto estaba cantado. Iban a poner un almacén/rotisería y se llamaría, por supuesto, El Horóscopo. Yo, que entonces tenía tres años, no podía adivinar en ese momento que aprendería lo que es la felicidad entre esos mostradores, entre esas mesas de amasar, entre esas conservadoras llenas de palito, bombón, helado.

Mucho, muchísimo tiempo después de aquellas correrías, entrar a Cundeamor, en la esquina de Richieri con De la Estación, me invita a remontarme a esas épocas lejanas, cuando para alcanzar el objeto deseado sólo bastaba pararse sobre una silla.

Encima de la mesada, se despliegan exquisitos dulces que se roban todas las miradas. En las estanterías, mientras tanto, los objetos se disponen de una manera aparentemente negligente. Radios antiguas, botellas de aperitivos y envases de té conviven con las latas de galletitas y las cajas de dulce de leche que vectorizan los recuerdos hacia las zonas más golosas del inconsciente.

El emprendimiento está cumpliendo tres años desde su inauguración, pero los clientes son recibidos con la amabilidad y la dedicación del negocio que abre por primera vez. Mesas y sillas, manteles y vajilla semejan los de aquellos restaurantes de pueblo chico. Claro que, a poco de recorrer con la vista las opciones del menú, esa primera impresión de la estética rústica gira 180 grados. A precios para nada exorbitantes, se abre ante los ojos del comensal un abanico de opciones que va desde la clásica milanesa napolitana con papas fritas a caballo hasta el lomito de atún.

Mientras la música de los Rolling Stones y los Beatles es traducida por los parlantes al idioma de la bossa nova, elijo y pido una empanada gallega, que no llega sola sino en compañía de una ensalada de tomate, lechuga y zanahoria rallada. Antes, como una entrada al paraíso del arte cu-



53

linario, nos han hecho probar una salsa untada en el pan casero, y un aperitivo Cynar, exquisito brebaje italiano a base de hierbas.

OASIS

Paula Massuh, responsable de este oasis gastronómico, se mantiene firme en las convicciones que la llevaron a abrir Cundeamor: combinar la vanguardia con los sabores tradicionales de la comida artesanal. Armada de esos ingredientes, más su cultivado talento para estas lides, se las ingenia para sostener y desarrollar un emprendimiento que, como su nombre lo indica, no deja que lo lucrativo oculte lo afectivo. Y eso, más allá de lo que aconsejen los gurúes del marketing, es algo que sigue funcionando.

La sensación es que la comida y la bebida fueron elaboradas pensando en cada una de las personas que se reparten en las mesas del lugar. Que todo es casero, que nada es artificial, que nada es virtual. Hasta el punto que, al utilizar telefonía celular en Cundeamor, uno experimenta una culpa sacrilega.

Por ese afán de profundizar las relaciones humanas, Paula pone límites a su servicio de catering. "No más de 50 personas", sentencia. Ese es el tope para el servicio que Cundeamor presta a domicilio. Y es que más allá de esa cifra, parece que las proporciones se extravían y se pierde el componente afectivo, capaz de otorgarle el sabor característico a los productos de esta marca.

Después del almuerzo, estoy tentado de asomarme a la cocina. Pero a último momento me detiene una especie de temor al absurdo y, tras despedirme, me retiro en busca de un taxi. No sé por qué no lo hice. No sé por qué no saludé a mi vieja y a su amiga que, seguramente, estaban como siempre allí, al lado del horno, esperando que algo exquisito aparezca de esa galera como por arte de magia.

Coordenadas

Cundeamor, viveres del alma.
Avenida Ricchieri 2716, Barrio Jardín.
Abierto de lunes a sábado de 8 a 21
y domingos de 9 a 13.
Reservas al (0351) 4672063.



CUNDEAMOR



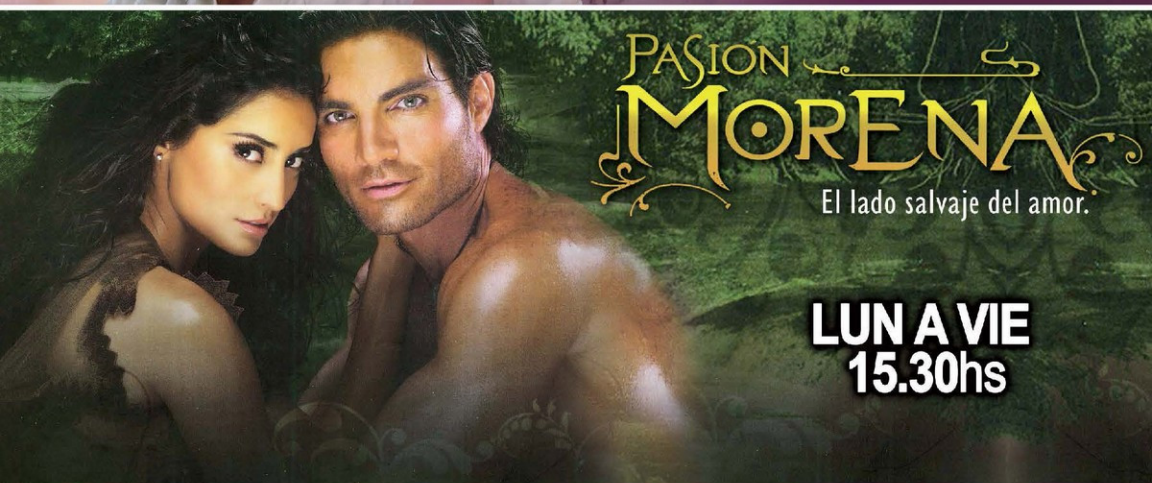


Seguí todo el verano junto a las historias
que ya te atraparon



HERENCIA *de Amor*

LUN A VIE
14.30hs



PASIÓN MORENA

El lado salvaje del amor.

LUN A VIE
15.30hs



LA FAVORITA

Entre la pasión y la traición

LUN A VIE
16.30hs



teleocho
CORDOBA
GRUPO TELEFE

Archivo Histórico de Revisiones Argentinas | www.ahira.com.ar



Jocando

POR MARIANO BARSOTTI. FOTOS DE CECILIA FURLOTTI Y MARCOS HAIDAR. Gene Krupa y Las Chichí se combinan en la génesis musical de su infancia. A partir de entonces, Minino recorrió un largo camino desde su barrio Ayacucho hasta su refugio francés. En el medio se cruzó con lo más selecto del mundillo musical. Ése al que unos pocos acceden.

Si uno se guía por lo que sale de su boca, pareciera simple lo que ha hecho. Pero basta con recorrer los nombres de los músicos con los que ha tocado para comenzar a vislumbrar lo abrumador de su trayectoria. La última vez que estuve con él, mientras escuchábamos a Dee Dee Bridgewater cantando el tema "Compared To What" dejó su vista perdida en un momento del pasado. "Fue el último tema que tocamos juntos, y lo sabíamos, estábamos llorando los dos". De algún modo en esa pequeña frase estaba comprimido todo su arte: la música, un prestigio bien ganado (tocar con Dee Dee significa ser parte de la banda de la mejor cantante de jazz de la actualidad) y un compromiso y sensibilidad que en definitiva le permitió alcanzar el reconocimiento actual. A nivel técnico, si bien es un extraordinario percusionista, se pueden encontrar decenas a su mismo nivel. Pero es evi-

dente que algo posee (un plus, carisma, energía o esa misma sensibilidad de la que hablamos) que le ha permitido resaltar en un ambiente competitivo donde la técnica es un presupuesto y no una moneda de cambio. Desde hace más de veinte años vive en Europa pero ni el espacio ni el tiempo han borrado su acento originario (no es un dato menor, el saxofonista Javier Girotto después de haber vivido en Italia casi el mismo tiempo que Minino en Francia, habla en perfecto cocloche) que vive en su cabeza, en su modo de ver las cosas. Aventuro que Minino debe soñar en cordobés. No es solo su tonada, es el modo en que se mueve en el escenario, su humor, su lenguaje gestual y por supuesto su música. En este proceso, en el que recorrió tantos kilómetros, innumerables escenarios, incontables artistas, Minino sigue arrastrando, con sorpresa, la fascinación y excitación que a un chico de

barrio Ayacucho le produjo la escucha de Gene Krupa cuando solo tenía cinco años.

Génesis

Sí, es cierto lo de Gene Krupa. Dice mi madre que cuando lo vi por televisión mover los pelos le dije que yo quería hacer lo mismo. El primer instrumento, entonces, fue la percusión: tarros de dulce de batata en casa. Hasta que mis padres pudieron comprarme una batería. Me acuerdo que una vez mi madre me trajo un disco de Louis Armstrong y me enamoré también de ese instrumento, pero en esa época costaba muy caro una trompeta y mi papá no podía comprarla así que me quedé con la percusión...si no mi vida hubiese cambiado. Empecé, entonces, los estudios para entrar al Conservatorio con Eleuterio Ocampo a quien

considero mi padre espiritual. Lo amé enormemente como profesor, ser humano y amigo; él me hizo músico antes de saber tocar un instrumento.

Mi período de estudio en el conservatorio fue del 79 al 83 creo. Para mí fue hermoso, ahí conocí al Pichi Pereyra... Repetí varios años, pero lo importante era ir y trabajar la lectura, tocar con otros músicos, tocar en ensambles de percusión dirigidos por Luis Garay que también era profesor. El conservatorio te sirve para tocar con otras personas y relacionarte, ese era mi objetivo ya que yo seguía las clases particulares de Ocampo. Y fueron mis primeras incursiones en el jazz.

—¿Qué música se escuchaba en tu entorno familiar?

—Como a los 10 años ya nos llevaban a los bailes que organizaba mi tío Ranulfo Taborda que

fue el creador de Las Chichí, el famoso cuarteto de mujeres. Así empieza la historia con el cuarteto. Terminé tocando en varios: Manto Negro, Los Pares y un poco Chébere. Pero la banda con la que más disfruté tocar fue Las Chichí, era maravillosa la cantidad de gente que venía a los conciertos y encima la cantante, Adriana, era tía mía casada con Ranulfo, todo quedaba en familia. Por otro lado mi padre trabajaba en Coca Cola e íbamos seguido a Cosquín, ya que la Coca tenía muchos stands en el festival. El folklore lo escuchaba también en casa con mi otro tío Taborda, Hugo, guitarrista en Cosquín.

Pero a los 18 años, el Pichi Pereyra me abrió mi cabeza a otras músicas. Por entonces ya había pasado a formar parte del grupo La Legión (Fello Noya, Hugo Masmas, Horacio Gil, etc.). Eso fue por el año 83 en el que hacíamos algo no muy distinto a Los Tambores (del Sur).

El comienzo de la gira

—Cómo se fue dando tu alejamiento de Córdoba?

—Yo estaba motivado para irme de Córdoba ya en el 84, pero en ese año me enamoré y decidí quedarme. En cambio, en el 88, ya era una necesidad salir de Argentina para descubrir lo que tanto había soñado: descubrir músicos y músicas del mundo. Pero en ese año yo estaba en un ambiente malsano y como joven experimentaba todo. Estaba trabajando con Cacho Buenaventura en Carlos Paz. Fue un año de muchos excesos a todo nivel y llegué a un momento de saturación total. Yo conocía a una bailarina, Patricia Romero, que vivía en París, y así fue la idea de partir, sabiendo también que algunos conocidos míos ya estaban allí. Vendí todos mis instrumentos, mi padre me dio unos pesos y partí a buscar una nue-

el cielo

57

*Es evidente que tiene algo más:
un plus, un carisma, una
energía, una sensibilidad que le
ha permitido resaltar en un
ambiente competitivo donde la
técnica es un presupuesto y no
una moneda de cambio.*





va vida. Llegué a Madrid primero. En el mismo vuelo iba Jorge Brestovsky (manager del Cacho, también huyendo de todo ese delirio del que te hablé antes)... No lo podía creer. Ahí fueron días de fiesta total. Diez días intensos amando todo lo que se me cruzaba en mi camino. Me gasté toda la plata que tenía. Jorge me tuvo que pagar el tren para ir a París donde me estaban esperando, llegué seco, seco, pero con ganas y joven... Cuando llegué a Francia, Jorge Cumbo me había dado el phone de Gustavo Beytelmann. Lo llamé y empezó una aventura magnífica desde hace 20 años con este gran arreglador y pianista (Piazzolla, Gotan Project, etc.).

Música de autor

¿Cuándo nace Tambores del Sur y cuál es la idea que lo rige?

—La idea nace en París en el 95 ya que nunca hubo grupos de música con sección de percusión Argentina. Primero fuimos cuatro percusionistas que tocábamos bombo legüero y cajón. Después llegamos a ser diez. Fui el primer percusionista que metió el cajón peruano en todas las músicas en Francia. En el año 97 decidí reformular el grupo con instrumentos armónicos y ahí fue que renació el grupo utilizando textos de la escritora Nury Taborda, del Pajaro Canzani, etc. Me considero como un director de teatro, dirijo mi grupo utilizando la capacidad de

composición e interpretación de cada integrante, vengan de donde vengan. La base que rige al grupo son los groove de percusión, basado en los cajones y los bombos. Sobre ellos, textos y buena música. Así es mi grupo: una explosión de sensaciones.

—Tambores del Sur, al menos en la última versión que escuché en septiembre, hace pie en el cuarteto. ¿Lo consideras música argentina? Te pregunto esto porque el cuarteto se puede leer como una particular melange de ritmos caribeños, y sin demasiado que ver con la música folclórica o ciudadana argentina. A los europeos, por ejemplo, les cuesta identificarlo como música argentina.

—Claro que considero al cuarteto música popular de Córdoba, siempre lo hice. Hay veces que me pasa que no veo cambios o influencias positivas en esa música. Al cuarteto lo mezclaron demasiado con el merengue dominicano. Por un lado está bien, pero hay otras influencias muy lindas que no evolucionaron, como la tarantela italiana o el pasodoble que el cuarteto en un principio tenía. Hace tiempo que vengo con la idea de hacer un disco de cuarteto para Europa y lo haré en un futuro próximo.

—¿Cómo se dio tu encuentro con Dee Dee Bridgewater?

—A Dee Dee la conocía de nombre, claro, desde hace tiempo. Pero fue en el año 2001 que su baterista André Ceccarelli me llamó para formar parte de su grupo ya que necesitaban un percusionista: a partir de ese momento mi carrera artística se fue para arriba. Desde el momento que empecé con ella comenzaron las giras internacionales a los grandes festivales. Atención, ya había viajado mucho pero acá pasas a primera división. Creo que me eligió porque sabía que podía aportarle mucho en conocimiento de la percusión y de músicas que vienen de toda Latinoamérica. Le hice escuchar por primera vez Mercedes Sosa, el Perú negro y muchas cosas de la Argentina. Todos esos años con ella me dieron una gran felicidad por estar al lado de una artista generosa y sensible. Nosotros, los artistas, somos muy permeables a lo que pasa alrededor nuestro, todo nos afecta. También estar con ella me hizo tocar con otros músicos maravillosos como Jon Faddis, Herbie Hancock, Wayne Shorter, Ira Coleman etc., etc., etc. Salí de su grupo por ella, ahora está haciendo un repertorio más tradicional, en trío, un homenaje a Billie Holiday. Y también por mí, porque necesito más tiempo para mi carrera con mis diferentes formaciones. 🎶

Triple Doblaré

www.mininogaray.com
www.myspace.com/mininogaray

USUARIOS DE TARINGA!

ES UN SENTIMIENTO
NO PUEDO PARAR

mitMD

ILUSTRACIÓN DE MATÍAS SAVOLDI



Mucho se ha hablado acerca de Taringa!, ese aleph digital comandado por los hermanos Botbol donde podemos encontrar de todo, desde reclamos de justicia hasta links para descargar videojuegos ochentosos. Buena parte de los noticieros no resistieron la tentación de mandar al aire un informe *for dummies* sobre esta red social y así —a falta de un video chistoso— cubrir la noticia web del día. Pero mientras la gran mayoría puso el foco en la historia del grupo de adolescentes que crea un producto exitoso (viene bárbaro para titular “Los Bill Gates argentinos”), pocos se detienen a analizar un fenómeno más heterogéneo y complejo: los más de tres millones de usuarios con los que cuenta al día de hoy, que son en definitiva quienes han hecho de Taringa! el sitio web más visitado de Argentina. Sí, los taringueros.

Comencemos con una analogía medio facilona: ¿Se acuerdan del capítulo de

Los Simpson sobre Los Magigüeros es como estar adentro de esa logia. Al igual que Homero, el novato se desvive por pertenecer, y una vez que logró su cometido, tiene que empezar bien de *ajoba*

hasta obtener el reconocimiento de sus pares.

¿Cómo? Aportando posts que respondan a la máxima absoluta de esta cofradía virtual, la Inteligencia Colectiva. (Aunque también hay “marcas de nacimiento” que pueden hacer subir rápido nuestra condición, pero eso lo vamos a ver más adelante). Si esos posts gustan, decíamos, se los premia con puntos, que al acumularse nos van otorgando una mejor posición. Los puntos —vamos con otra comparación doméstica— son como los billetes de El Estanciero: sólo tienen utilidad dentro de esa lógica y no puertas afuera.

Lo cierto es que Taringa! se convirtió en un fenómeno que hace rato sobrepasó la web: ya son un clásico las reuniones de taringueros que se arman en diferentes provincias de Argentina, e incluso de otros países, como México, Colombia y Uruguay. “En la primera que organizamos, allá por el 2007, éramos cinco locos —reminora Luis (nick: wwwxyzzy), taringuero cordobés de la primera hora— y a contramano de lo que se piensa,

de lo que menos hablamos en las juntadas es de Taringa!”. El que lo ve de afuera tiene esa clase de prejuicios: el taringuero es una variante del *nerd* que llega a las reuniones con su remerita de Kill Bill (en su variante Tarantino o Linux) y no para de hablar de Ubuntu y Lara Croft. Pero el geek es sólo uno de los tantos tipos de taringueros que hay por allí. La charla que LaCentral mantuvo con algunos de ellos corrobora esta cuestión. Por caso, Luis es un melómano que arrancó compartiendo música por Taringa!, además de ser el mentor de varias de las juntadas en Córdoba. “Comencé subiendo algunos discos de rock sinfónico o rock nacional que son difíciles de conseguir. En aquel entonces éramos unos 50 mil usuarios, había como una especie de mito de pertenencia al sitio. Ahora hay millones, lo cual hizo bajar el nivel etario. Para bien o para mal, Taringa! cambió”.

YA NO SOS IGUAL

“Taringa! se ha vuelto algo tan masivo que es incontrollable. Eso ha hecho que muchos quieran figurar, desvirtuando el sentido original. En lugar de compartir, buscan competir”, dice con algo de resignación Rala (Udyat), moderador en Taringa!, consultado sobre el estado de la cuestión. “Uno lo hace de onda, no modera persiguiendo un fin económico. Pero últimamente es imposible chequear todos los posts que se publican. Además se postea cualquier cosa; ya no es como al comienzo, donde realmente se buscaba originalidad”, plantea.

Esa idea de figurar, de alcanzar un *top post* a toda costa, la ha generado la misma vorágine de la red. Se supone que si uno llega a la home de Taringa! gana prestigio y popularidad. Bajo esa premisa, entonces, muchos usuarios se crean varios perfiles para otorgar puntos a sus propios posts o bien examinan cuáles son los temas calientes del momento para publicar algo relacionado, sea una foto inédita de Megan Fox, la ondata retro o la ley de bosques. Esa especulación hace que haya algunos posts visibles sobre un mismo asunto y otros dejados más originales pero que pasan desapercibidos a raíz del caos virtual.

Una triste realidad: a diferencia de otros tiempos, cuando parecía valorarse más la mentada Inteligencia Colectiva, hoy en día la escalera a la fama taringuera está más cerca de la astucia marketinera que del talento. “Es como una foto de la sociedad. Cuando salta un tema candente, siempre están los que se muestran a favor y los detractores, pero en lugar de debatir con argumentos, se barden entre ellos. Eso ya escapa a la naturaleza misma del sitio”, plantea Udyat. Así estamos.

TARINGITIS AGUDA

Todavía no hemos hablado de una clase de taringuero fundamental, que está muy presente en este esquema aunque permanezca en las sombras, al acecho de lo que publican los otros. Se trata de un tipo de usuario muy común en otras redes sociales, como Wikipedia, y es el mero con-

sumidor: poco aporte y mucho *download*. Sería muy inocente referirse al éxito de Taringa! sin contemplar el hecho que gran parte de las películas, los programas y los discos más esperados estén a un par de clicks de distancia. Eso también explica, en buena parte, que el libro de Taringa!, editado a mediados de este año, no tuviera la repercusión esperada, al ser un reflejo bastante pobre de todo lo que Taringa! es en la web.

¿Y qué es en la web? En una nube de tags básica no deberían faltar tópicos como música, fotografía, libros, comics, software, humor, cine, deporte, videojuegos o noticias. Ese inmenso caudal de información, de acceso relativamente fácil y democrático por su propia naturaleza (hay administradores y moderadores, sí, pero a Taringa! lo hacen sus usuarios), produce una codicia lindante a la fiebre consumista.

A diferencia de otros tiempos, cuando parecía valorarse más la mentada Inteligencia Colectiva, hoy en día la escalera a la fama taringuera está más cerca de la astucia marketinera que del talento.

"Se termina convirtiendo en otra clase de capitalismo: uno baja y baja masivamente, pero después queda en el disco duro, no se consume ni la mitad", reflexiona Luis.

Se sabe que hacer futurología en Internet es una de las empresas más difíciles, dada su condición mutante. Por ello, y atendiendo a los cambios que ha venido sufriendo en los últimos tiempos, nadie arriesga a decir cómo seguirá la cosa de acá en más en la red social más popular de Argentina. De sitio de culto a espejo de la argentinidad, en poco menos de un lustro Taringa! se ha vuelto refe-

rencia insoslayable a la hora de hablar de la web en nuestro país. Casi que podríamos decir que ser taringuero, como ser peronista o ser ricotero, es otra forma del ser nacional. ¡Vamos, carajo!!!

Top 3 hits de Taringa!

1. Gonzalo Pazos, un treintañero que buscaba a su viejo hacía más de una década, pudo conocer el paradero a las 48 horas de postear su caso en la página. El desenlace no fue feliz, pese a dar con parte de su familia: se enteró que su papá había muerto.
2. *Porco Rex*, el último disco del Indio Solari hasta el momento, fue subido por un usuario antes de salir al mercado. *"Perdón, Indio"*, posó acto seguido el tipo que usaba como nick, justamente, Maltipo.
3. El video hot de Wanda Nara, bocadillo de todo programa chimentero que se precie de tal, fue colgado originalmente en Poringa!, el hermano triple X de Taringa! Al parecer, el novio de la botinera era un poringero viejo.

Taringueros famosos

Entre las celebridades que usan Taringa! se encuentra Úrsula Vargues (también conductora del videolog Lemon TV, junto a su hermano Facundo), el Teto Medina (que a pedido de los usuarios... ¡colgó sus discos!) o el recordado Fernando Peña, quien sorteaba entradas en la red para ver los estrenos de sus obras. Se rumorea que otro usuario bastante activo es Diego Capusotto, pero nadie sabe a ciencia cierta qué nick utiliza. Lo cierto es que en varios sketches de su programa aparece Taringa! ¿Daré pistas por la tele? Esto ya se parece a *Lost*.

TRIPLEDOBLEVE www.taringa.net
www.poringa.net



61

**Muy buena música para acompañarte
mientras lees esta revista.**



**Córdoba - 102.3 • Valle de Punilla - 97.5
Valle de Calamuchita - 95.3 • Traslasierra - 95.1**

Power se vive, estés donde estés.

“LA REMAMOS TODO EL TIEMPO”

POR IVÁN LOMSAOV. FOTOS DE ROCÍO YACOBONE. Nacido y pujado por prepotencia de trabajo apasionado, es uno de los elencos independientes más prestigiados del país. Celebró dos décadas de concienzudas apropiaciones de clásicos, giras en combi, festivales nacionales y extranjeros, funciones para escuelas y clases para debutantes e iniciados, entre otras delicias de la vida teatral. De aquí en más, algunas claves de un logro que ellos prefieren no llamar “éxito”.

El aplauso, ofrendado de pie por un público eufórico que colma el Nuevo Teatro Real un domingo a última hora, no cesa. La gente chifla y rechifla su felicitación. Recién termina una de las funciones de *Ubú Rey*, la obra que el grupo Cirulaxia Contraataca decidió reponer, once años después del estreno, para festejar sus veinte años de actividad, los que el público está premiando y agradeciendo con su ovación, más allá del impactante “cover” de Alfred Jarry que acaban de ver.

Sobre el escenario, algunas lágrimas de emoción nada actuada trazan nuevos surcos en el maquillaje de los actores, que ya comenzó a descorsarse con el sudor de una hora de actuación corporalmente exigente.

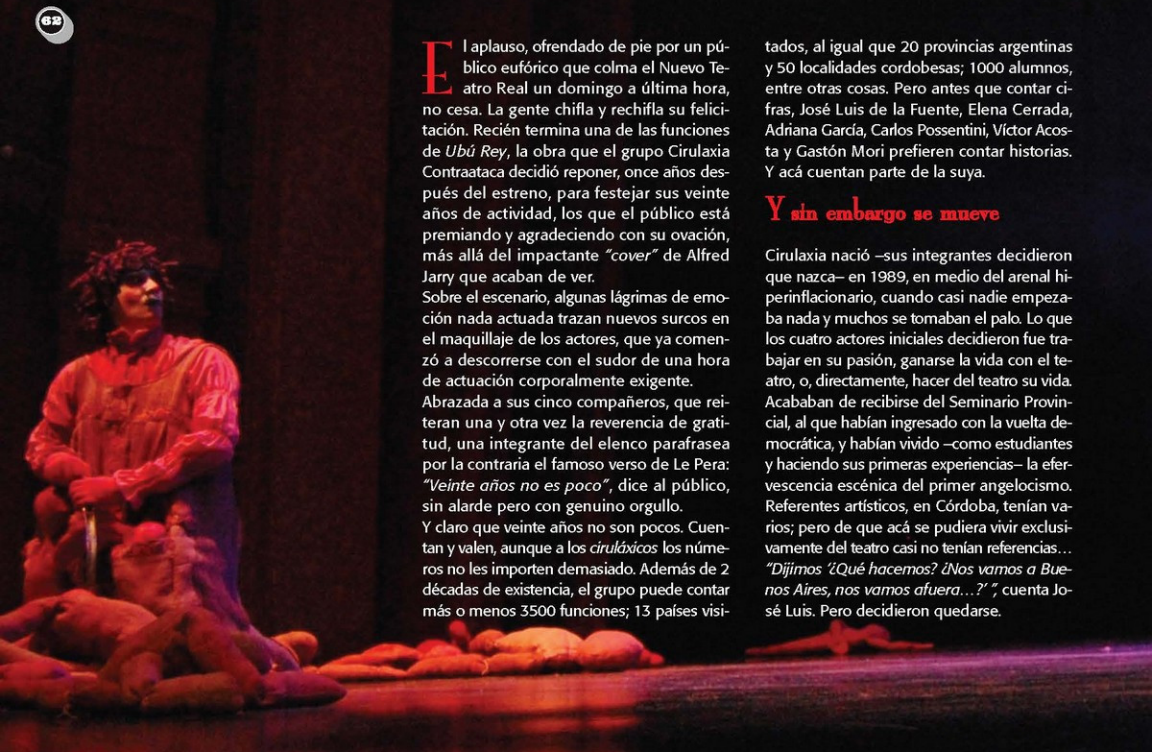
Abrazada a sus cinco compañeros, que reiteran una y otra vez la reverencia de gratitud, una integrante del elenco parafrasea por la contraria el famoso verso de Le Pera: “Veinte años no es poco”, dice al público, sin alarde pero con genuino orgullo.

Y claro que veinte años no son pocos. Cuentan y valen, aunque a los *ciruláxicos* los números no les importen demasiado. Además de 2 décadas de existencia, el grupo puede contar más o menos 3500 funciones; 13 países visi-

tados, al igual que 20 provincias argentinas y 50 localidades cordobesas; 1000 alumnos, entre otras cosas. Pero antes que contar cifras, José Luis de la Fuente, Elena Cerrada, Adriana García, Carlos Possentini, Víctor Accosta y Gastón Mori prefieren contar historias. Y acá cuentan parte de la suya.

Y sin embargo se mueve

Cirulaxia nació –sus integrantes decidieron que nazca– en 1989, en medio del arenal hiperinflacionario, cuando casi nadie empezaba nada y muchos se tomaban el palo. Lo que los cuatro actores iniciales decidieron fue trabajar en su pasión, ganarse la vida con el teatro, o, directamente, hacer del teatro su vida. Acababan de recibirse del Seminario Provincial, al que habían ingresado con la vuelta democrática, y habían vivido –como estudiantes y haciendo sus primeras experiencias– la efervescencia escénica del primer angelocismo. Referentes artísticos, en Córdoba, tenían varios; pero de que acá se pudiera vivir exclusivamente del teatro casi no tenían referencias... “*Dijimos ‘¿Qué hacemos? ¿Nos vamos a Buenos Aires, nos vamos afuera...?’*”, cuenta José Luis. Pero decidieron quedarse.



*"Armamos un proyecto para recuperar el público del teatro", continúa José Luis, y explica que –además de ofrecer sus propuestas a las escuelas secundarias– para llegar a gran cantidad de público eligieron versionar clásicos universales, no sólo de la dramaturgia, sino también de la prosa: "Nos propusimos contarlos desde una mirada diferente para que los pueda comprender cualquier persona; que quien tenga información disfrute de cómo están contados, y que quienes no los conocían por lo menos se vayan con una inquietud, descubriendo que esas obras no son herméticas ni aburridas". Así surgieron *Ladran Sancho*, *Jetatore*, *Ubú*, *Purolope*, *Campeando al Cid*, *deSastres*, *Modestamente con bombos y platillos* y *Lomenaje*; versiones muy libres, pero respetuosas de la esencia, de *El Quijote*, *Fuenteovejuna*, *Juan Moreyra*, *Gregorio de la Ferrere*, *Julio Verne*, *García Lorca*...*

–¿Cómo eligieron la diversidad de clásicos que eligieron? ¿Por qué esos y no otros?

Carlos: Algunos los arrastramos de lecturas de nuestra más tierna infancia. En otros casos, nos provocamos a la lectura de determinadas obras. Pero siempre, cuando elegimos, decimos "Este es el momento para hablar de esto".

José Luis: Es que si estás conectado con la realidad, si sabés los procesos históricos que está pasando tu país, Latinoamérica, el mundo, no vas a hablar de cualquier pelotudez. Hablamos de algo que nos moviliza como personas desde lo humano, lo político, lo social... No estamos descolgados.

Adriana: Y ponemos el acento sobre temas esenciales que tienen que ver con la condición humana: El manejo del poder, la guerra, el destino...

Elena: Básicamente, nosotros hacemos humor pero somos gente seria.

Y ante semejante síntesis, los seis hacen una suelta de carcajadas.

Nuestro nosotros

Además de cierta conexión no necesariamente explícita con el presente o el realce de los grandes temas que retoman especial vigencia, en las propuestas de Cirulaxia aparece un fuerte, aunque codificado, componente autorreferencial.

Elena: Siempre hemos tenido como una premisa reflexionar sobre nosotros mismos.



Nuestras charlas creativas parecen sesiones de terapia grupal. Entonces eso que vamos referenciando en las obras es tan nuestro que, parados desde el lugar humano que es

todo el cantar. Los de atrás son los que no pasan a la historia con nombre y apellido, pero son los que sostienen la historia.

—Y tal vez son los que la cuentan, porque generalmente sobreviven...

Elena: Sí, pero también les toca la peor parte: entierran los cadáveres, llegan tarde a los repartos...

Adriana: Además nos imaginábamos la confusión que debían tener esos pobres tipos viendo la batalla desde ahí atrás...

Elena: Y además eran medio nabos. Eran fieles y apasionados, pero humanamente torpes: lo que somos nosotros. En esa obra pusimos mucho de lo que nos pasaba en ese momento, cuando aún no habíamos hecho un nombre, que las invitaciones a los festivales no nos llegaban a tiempo, o que nos invitaban a la muestra paralela de la paralela de la paralela. Nosotros lavábamos el vestuario, peleábamos a los golpes porque no teníamos espadas... ¿Quiénes son los que sostienen las grandes gestas? La gente que labura.

Padelante

—En Modestamente con bombos y platillos un personaje dice “Podemos no saber hacia dónde vamos, pero tenemos la obligación de saber de dónde venimos”. De dónde viene Cirulaxia, ya sabemos...

¿Hacia dónde creen que va ahora?

José Luis: Ahora nos estamos repensando desde el aluvión de sensaciones que han sido los últimos seis meses en torno a los 20 años y ponernos a ver dónde estamos parados. Cada uno está haciendo su proceso para después volcarlo. Quizás tenga que ver con reinventarse, incorporar, abrir...

Se mueve muchísima cantidad de jóvenes alrededor nuestro, y de alguna manera se tendrán que incorporar a esta estructura.

Víctor: Hay anhelos... Pero esto es tan dinámico que no tenemos una estrategia trazada de lo que hay que hacer de acá a cinco años...

Elena: Estamos en esa cosa de ebullición. Los 20 años han sido movilizadores, momentos de volver a mirarnos y pelearnos y llorar y reencontrarnos y recibir lo que la gente nos está devolviendo, lo que nos dice de lo que hacemos, que por ahí cuando estamos haciendo no nos damos cuenta.

Gastón: No sabemos hacia dónde vamos en este momento; pero no es porque estemos perdidos. Estamos en un momento de muchas claridades de muchas posibilidades.

Carlos: En un punto interesante en que algo está tomando impulso para saltar...

Gastón: Y esa latencia va a hacer que se dispare hacia algún lugar que creo que va a ser potente. 🌟

decir “Esto somos y así te lo contamos”, tendemos puentes. Porque se nota que estamos en la misma vereda que la mayoría de la gente, que no es la de los lindos, “exitosos” y superinteligentes, sino más bien la de los que la remamos todo el tiempo. **José Luis:** Usando el sentido común, hemos encontrado el guiño. A la gente le gusta sentirse partícipe, involucrada. Y eso es bárbaro para poder comunicarse.

—¿Y cómo es ese proceso, seguramente complejo, de apropiarse de los clásicos, de articularlos con lo propio?

José Luis: Ante todo, hacemos mucha lectura. Eso puede ser tedioso...

Adriana: Y de ahí, nos hacemos una fiesta a partir del original: vemos películas ambientadas en la misma época, traemos imágenes, música que tiene alguna relación... Si no, puede resultar una cosa muy rígida.

Elena: Cada uno va aportando en las distintas etapas de la creación con su forma de ser, lo que le gusta más y todo su imaginario. Algunos somos más cinéfilos, otros más auditivos... Nos tratamos de provocar desde distintos lugares.

José Luis: Pero lo más difícil es encontrar desde dónde contamos la historia. Y esa perspectiva especial, particular, tiene que ver con nuestra mirada y con lo que nosotros somos.

—Al adaptar *El cantar del Mío Cid*, decidieron contar desde la retaguardia, por ejemplo...

Carlos: Sí, hilvanamos la historia a partir de los cuatro últimos peones, o soldados. En el original, está contada desde la vanguardia, y el pueblo es apenas una mención en



¿Che, qué esperás?

A pesar de todo, los árboles siguen dando ropa. Así se titula la excepcional obra en la que Cirulaxia Contraataca no partió de ningún texto previo. Surgió en 1998, cuando el grupo comenzó a trabajar en su propio Espacio, el local alquilado en el meollo del ex Abasto, que por entonces estaba en su máximo esplendor bolichero pero mantenía viva su naturaleza suburbial.

Elena Cerrada recuerda así la circunstancia que hizo germinar esa creación colectiva: "Algunos de nosotros vivíamos arriba de la sala. Y al lado nuestro, en un pedacito de un galpón sin ventana, vivía una familia de peruanos. Y en horarios en que no andaba mucha gente, colgaban su ropa recién lavada en un arbolito de la vereda. Entonces, una mañana el árbol aparecía florecido de ropa de bebé.

Al otro día florecía ropa de trabajo de hombre... Al otro día, ropa de señora... La colgaban re-prolijos, con una dignidad increíble. Eso nos impactó y nos disparó... La obra habla de la espera y del cambio: si te vas a hacer cargo de lo que te toca y vas a modificar algo o te vas a quedar esperando que te lluevan las cosas. Esa gente no esperaba, estaba buscando un nuevo horizonte."

triplebevé

www.cirulaxia.8m.com / www.cirulaxiateatro.com.ar



65



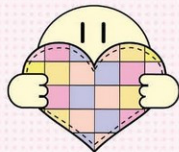
Barbarella
indumentaria y objetos de diseño

**primavera+verano
2009+2010**

HORARIOS DE ATENCIÓN: DE MARTES A DOMINGO Y FERIADOS DE 17 A 22 HS.
ACHAVAL RODRIGUEZ 260. LOCAL 7. GALERIA CASA TOMADA.

Recibimos todas las tarjetas.

"Siempre imitados, nunca igualados"



Caricias del Corazón
Accesorios infantiles

Accesorios infantiles
Muñecos Soft
Fragancias

Tel: 0351 • 411 5630
Cel: 0351 • 153036711

www.cariciasdelcorazon.com.ar

Envíos a todo el país

SALIDO DE SUS PROPIOS CUENTOS

Cuenta la leyenda que se puede pensar para el mercado sin dejar de ser artista y, sobre todo, sin abandonar la categoría de persona inquieta. Para ejemplo bien vale el camino recorrido por Silvio Freytes, un publicista-guionista-director-escritor que anda suelto en Córdoba. De formación variada (cursó publicidad, marketing, artes plásticas y cine), y carrera amplia (fue Director de Arte y Di-

rector Creativo en agencias como Oxford, Romero Victorica y Yunes), hoy dirige su propia agencia de publicidad, Noche, mientras mantiene proyectos colaterales como cortos y largometrajes, cuentos infantiles y tiras cómicas, entre otros. Súper premiado en todo el mundo, este creativo multifunción se las arregla para decir de todo un poco y ganarle a quien se le anime en el pool.



66



EL ALMA DEL MUNDO

¿Cómo fue que unos muchachos de nacionalidad diversa edificaron una institución llamada Playing for Change empezando por la simple misión de grabar artistas ignotos y callejeros cantando una misma canción en distintas ciudades del mundo? Lo hicieron. Partieron de una buena idea, hilaron cuatro continentes y se las arreglaron para su-

mar gente y fondos al proyecto para que hoy, 10 años después, Playing for Change sea lo que es. Una fundación y lo que ellos presentan como "movimiento" que hace germinar escuelas de música en países pobres, recitales, discos, documentales y redes que rezan en todos los idiomas *otro mundo es posible*.

EL EXTRAÑO CASO DE ENRIQUE MARCHESINI

Reciban estas líneas como breve avance sobre un tal Enrique Marchesini, nombre que engrosa la extraña lista de parapsicólogos, contactistas, ocultistas, tipos que sienten más allá del más allá o brujos, dicho en *criollo*. Era cordobés, vivió la mayor parte de su vida en una esquina de Barrio General Paz y su vida se grabó a fuego en dos accidentes automovilísticos ocurridos camino a Alta Gracia, exactamente en el mismo lugar. La

historia extra-oficial lo presenta como un hombre de percepción extrema que diagnosticaba enfermedades difíciles o cuadros complejos que la medicina no resolvía a todo aquel que lo iba a ver. Un personaje admirado por colegas y afines, que aún logrando un particular aval institucional para practicar sus habilidades esotéricas, trascendió bastante poco en el compendio de nuestras leyendas populares.





EL YA GANÓ

UN NUEVO MUNDO

UNA NUEVA FIAT

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





Rockordoba

Por segundo año la Secretaría de Cultura de la Provincia de Córdoba lleva adelante el Rockordoba, con la finalidad de promover bandas de Rock locales.

Los ganadores de las regiones serán contratados por la Secretaría de Cultura para participar de un gran festival, en el mes de marzo de 2010, en el espacio abierto de "Ciudad de las Artes".

Próximas sedes 2010:

Villa de las Rosas 15 / 01

Santa Rosa de Calamuchita 17 / 01

La Cumbre 29 / 01

Colonia Caroya 30 / 01

Si querés participar dirigitelo con tus demos y ficha de inscripción, a la sede municipal cabecera de tu región.

Para mayor información: comunicate via facebook y mail a rockordoba@live.com.ar, o bien al sitio www.cba.gov.ar.

¡AHORA TU BANDA SE VA A ESCUCHAR!



Secretaría de
Cultura

Córdoba
Entre todos



GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
CORDOBA